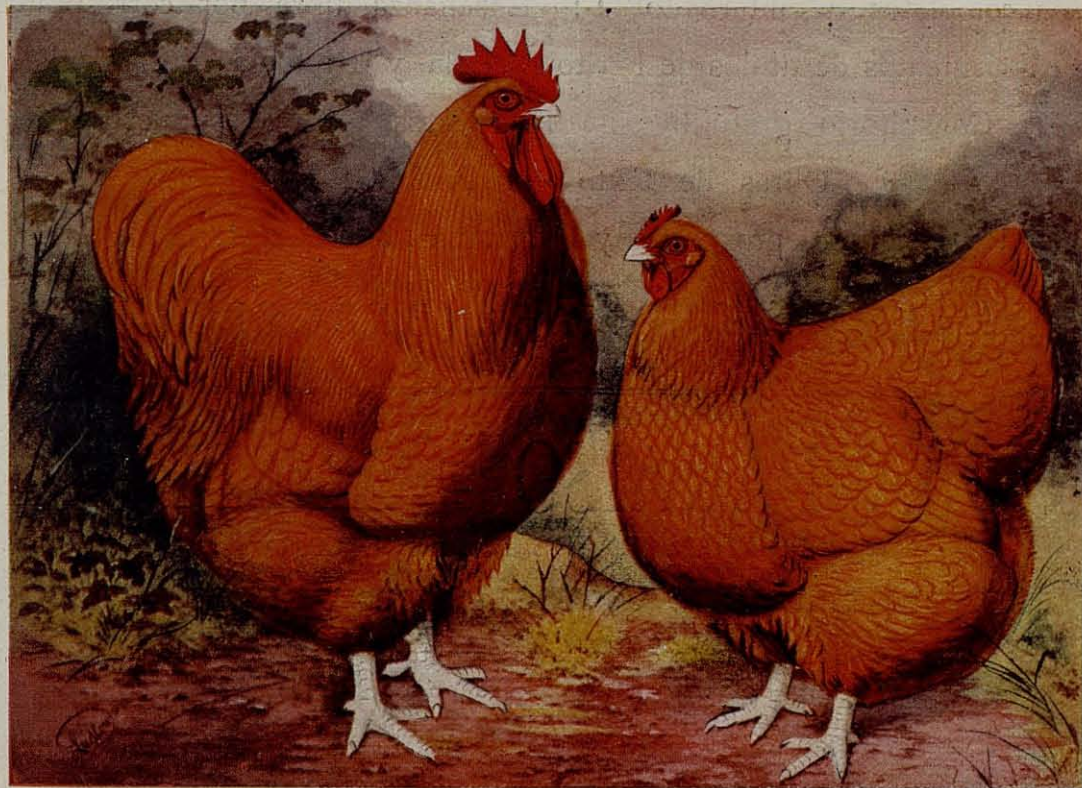


Mundo Avícola



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL
DIRIGIDA POR EL PROFESOR SALVADOR CASTELLÓ



Del «The Book of Poultry» de Lewis Wright. (Cassell and Company, Editores, Londres).

RAZA ORPINGTON

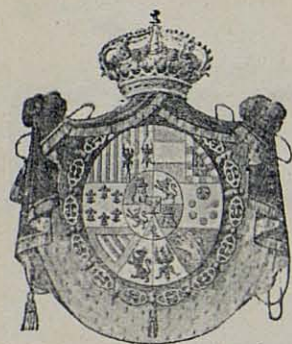
AÑO I. — NÚM. 8

SUMARIO:

AGOSTO 1922

Conquistas del progreso Avícola Moderno (Editorial)	Pág. 226
Los Profesores Brown y Voiteillier y el avicultor Rovinson en España	» 227
Consultorio gratuito. —Cuál es la mejor raza de gallinas, por S. Castelló (Doctrinal)	» 230
La intersexualidad en las aves, por M. A. Chappellier (Doctrinal)	» 232
Catecismo del Avicultor, por S. Castelló (Doctrinal)	» 235
La Orpington House y William Cook	» 238

El Standard de Perfección Argentino	Pág. 242
Oyendo a todos. — Sobre la degeneración, según Rice y Rogers	» 244
Sobre la postura normal, según Harry R. Lewis	» 244
La temperatura del cuerpo en las gallinas cluecas, según J. Campbell	» 245
Defectos a recordar al elegir los reproductores, según el Standard de Perfección	» 245
La Avicultura en Chile	» 246
Noticiario Avícola Mundial	» 248
Sección de Anuncios	de 250 a 256



Real Escuela Oficial Española de Avicultura

DE

ARENYS DE MAR (BARCELONA)

Fundada y dirigida desde 1896 por el Profesor SALVADOR CASTELLÓ

Cursos completos de internado :-: Enseñanza libre por correspondencia
:-: Libramientos de títulos de Perito Avícola y Diplomas de Avicultor :-:
Consultorio gratuito :-: Prospectos :-: Presupuestos
Obras de texto del Prof. Castelló.

Pídanse Reglamentos, prospectos y Programas, a la Secretaría de la Escuela

ARENYS DE MAR (BARCELONA)

GRANJA PARAÍSO □ ARENYS DE MAR

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

ESTABLECIMIENTO AVÍCOLA DE PRIMER ORDEN

Premiado con las más altas recompensas en todas las Exposiciones españolas
y del extranjero a que ha concurrido

GRANDES PREMIOS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO
EN PARÍS, BUENOS AIRES, BRUSELAS, AMBERES, CAIRO, MADRID, BARCELONA,
ZARAGOZA, ETC., ETC.

COPA DE S. M. EL REY EN 1920

Copa de la Asociación General de Ganaderos del Reino en 1921

Aves y Conejos de todas las razas, con garantía de servirse sólo reproductores seleccionados
o ejemplares de Exposición

Material Avícola moderno

Alimentos especiales para las aves

Envío gratis del Catálogo ilustrado a cuantos lo soliciten del Administrador

FEDERICO CASTELLÓ. — ARENYS DE MAR



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL

Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA, ARENYS DE MAR (BARCELONA)

SUSCRIPCIONES: Edición corriente, un año, 10 pesetas — Edición de lujo, 15 pesetas para España. — Extranjero y ultramar:
Edición corriente, 12 ptas. — Edición de lujo, 17 ptas. — Número suelto, 1 pta.

FOTOGRAFÍAS ARTÍSTICAS



Las primeras crias

(Foto de S. Castelló hijo)

LAS CONQUISTAS DEL PROGRESO AVÍCOLA MODERNO

El estudio, la ciencia avícola, el hallazgo del porqué de todas las cosas que la Zootecnia enseña, ha conducido al avicultor al descubrimiento de las que, por sí solas, aseguran el éxito de toda explotación avícola.

Es la primera, la cuestión de la salubridad de la habitación, es decir, del problema de la vivienda de las aves, hoy definitivamente resuelto.

La segunda es el hallazgo, o mejor, la revelación de los procedimientos zootécnicos para el mejoramiento de las razas de gallinas en vigor y en producción y los métodos de explotación consiguientes a los mismos.

La tercera es la resurrección en los tiempos modernos, no de un descubrimiento, como se ha dicho erróneamente, sino de la aplicación de una antiquísima práctica de muchos pueblos de Europa y desde luego de las campesinas españolas, de dar de comer de noche a las gallinas para que dieran huevos en invierno.

La cuarta es la obtención del aumento de puesta por medio de una minuciosa selección de las gallinas más ponedoras mediante el registro escrupuloso de su puesta.

La quinta conquista ha sido la resolución del problema alimenticio a base de mirar, más que lo que cuesta el alimento, el efecto económico de tales o cuales materias en relación con el producto que se quiere obtener.

Sexta conquista: la vulgarización de la incubación y de la crianza artificial como medio de aumentar prodigiosamente la producción aviar de un país y de mejorar hasta la simple producción casera.

Séptima: la determinación de los Standards o Patrones de las razas más conocidas, unificándose de este modo el tipo que se cría en cada país con miras a las Exposiciones.

Octava: la supresión de los intermediarios para la venta de productos del corral, gracias a la organización de las Sociedades cooperativas de producción y venta, o sólo de venta, que han dado al traste con los procedimientos comerciales de aquéllos, aumentando los ingresos del productor.

Novena: el espíritu de unión y de asociación que ha ido despertando en todos los países para unir en fuertes grupos a sus respectivos avicultores.

Décima: la *Entente cordiale* de las Asociaciones de todos los países para la regularización de sus trabajos de fomento, o para ordenar el intercambio de productos procedentes del corral, obra magna que cristaliza en los Congresos y Conferencias internacionales o mundiales de avicultores.

He aquí las diez conquistas principales del progreso avícola moderno, fáciles de retener en la memoria, fáciles de aplicar y no menos fáciles de vulgarizar o de divulgar para que todos se enteren.

En ellas y no en otra causa está el incremento que va tomando la Avicultura.

Los países que supieron aprovecharse de tales conquistas son ya los más ricos y los más poderosos en Avicultura; los que no se fijan en ellos seguirán siendo atrasados y vivirán en el obscurantismo en que los sume su inactividad o su propia ignorancia.

Esto deben tenerlo en cuenta los Gobiernos, para formar concepto de lo que representa el progreso y el movimiento avícola mundial en relación con el problema de las subsistencias.

Los países importadores, como España, en los que, hasta ahora, los Gobiernos y las entidades oficiales apenas si se fijaron en la intensa labor que realizan los elementos directores de la Avicultura, son los que más han de prestar atención a estas cosas.

Suponer que el impulso y el favor que se otorgue al movimiento avícola del país es sólo cosa de la que se aprovechan unos cuantos, es un error muy grande, porque lo de menos es lo que éstos puedan beneficiarse; lo importante, lo grande, lo útil, es la atmósfera favorable que se crea y que influye en todo el país.

Las conquistas del progreso avícola moderno han sido las que han permitido conducir la Avicultura por derroteros firmes y seguros, de los cuales los países se benefician más o menos, según sus actividades.

Por esto ansiamos la celebración del Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura en España, pues así podrán convencerse todos de lo muy atrasados que aun estamos, a pesar de las actividades que se han venido desplegando en estos últimos años.

Los Profesores Brown y Voitellier y el avicultor británico Robinson, en España

« VENI, VIDI, VICI »

En esas tres palabras del gran Julio César puede resumirse el relato del viaje, verdaderamente triunfal, por España, del gran patriarca de la Avicultura universal, el eminente Profesor Edward Brown, de Londres, y del no menos eminente Catedrático de Zootecnia del "Instituto Agronómico Nacional", de París, M. Charles Voitellier, Presidente y Vicepresidente, respectivamente, de la "Asociación Internacional de Profesores e Investigadores Avícolas", a quienes acompañó el miembro de la misma, notable avicultor británico, Mr. Teodoro R. Robinson.

Llegados a España, en Comisión inspectora, el 3 del corriente mes de Agosto, y habiendo regresado a sus respectivos países el 10, en tan breve plazo, con puerta abierta en todas partes y por todos bien recibidos y agasajados como se merecen, pudieron salir de España llevando tan buenas impresiones, que, al volver a Londres, el gran Maestro habrá podido decir, en efecto, como el Emperador romano: "Llegué, vi y vencí..."

Los ilustres viajeros fueron recibidos en la frontera española por nuestro Director, a cuyo llamamiento acudían, y en Barcelona por los elementos avícolas y colomófilos de aquella capital.

Al siguiente día de su llegada conferenciaron con el Alcalde de la misma, Excmo. Sr. Marqués de Alella, al que dieron las gracias por la invitación y el ofrecimiento de hospitalidad para el Segundo Congreso y Exposición Mundiales de 1924, expresando su admiración y su gratitud hacia la gran ciudad de Barcelona.

El Marqués de Alella, en nombre de la misma, reiteró a los comisionados extranjeros los ofrecimientos de incondicional apoyo ofrecido a su obra de cultura y popular educación avícola, y con él se cambiaron impresiones y se fijaron las bases bajo las cuales aquéllos podrían tener lugar en la Ciudad Condal.

La vista de los grandes Palacios de la futura Exposición Universal, que se han ofrecido a los organizadores del Congreso y de la Exposición Mundiales, produjo en la Comisión anglo-francesa honda impresión, y mayor debieron producírsela las palabras del Comisario Regio de la Exposición Universal, don Juan Pich y Pon, al comunicarles

el acuerdo firme del Comité Ejecutivo de aquella, en virtud del cual se toma como cosa propia y con carácter de *Exposición especializada*, la Mundial de Avicultura de 1924, corriendo dicho Comité con todo el déficit que los gastos del Congreso y de la Exposición puedan dejar.

Casi puede decirse que en cinco minutos quedó todo acordado en Barcelona, y que los Comisionados hubieran podido salir de la ciudad el mismo día de su llegada, si no les hubieran detenido los agasajos que se les tenían preparados.

El día 5 de Agosto fué dedicado a la visita minuciosa de la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", de Arenys de Mar, siendo nuestros huéspedes, que parecieron encantados de lo que se puso a su vista, y dejaron escritos en su Album de Honor los autógrafos que publicaremos en el próximo número.

En los días 6 y 7 visitaron la ciudad de Barcelona y sus alrededores, recorriendo la Comarca del Prat, donde pudieron ver, sobre el terreno, nuestra raza de gallinas Catalanas, ya de fama mundial, y algunas granjas donde se explotan otras especies de ganado mayor y sus productos.

En la noche del día 7, la "Real Escuela de Avicultura" y la "Real Sociedad Colomófila de Cataluña" obsequiaron a los señores Brown, Voitellier y Robinson con un banquete de gala, servido en el Comedor de Honor del "Real Club Colomófilo", citado, al que fueron también invitados el Alcalde de Barcelona y el Comisario Regio de la Exposición Universal.

Durante la comida se habló siempre del Congreso y Exposición Mundiales de 1924, y al descorcharse el champagne, nuestro Director brindó, en inglés y en francés, por el feliz éxito del Segundo Congreso y por los avicultores ingleses y franceses, a quienes, dijo, quería ver representados en los Profesores Brown y Voitellier.

Contestáronle ambos señores en sus respectivos idiomas, brindando por la ciudad de Barcelona, por su Alcalde, por el éxito de su futura Exposición Universal, por España y por su Rey don Alfonso XIII y el Príncipe de Asturias, que tanto se interesan por la Avicultura.

El Marqués de Alella, Alcalde de Barcelona, en



correctísimos párrafos en inglés y en francés, expresó su gratitud a la "International Association" por su inclinación en favor de España y en especial de Barcelona; brindó por aquélla, por Inglaterra y por Francia y sus respectivos Jefes de Estado.

Durante aquel acto recibióse un telegrama de la Dirección de *España Avícola*, de Valencia, formulando su adhesión y saludando a los comisionados.

Terminado el banquete, los comensales pasaron a tomar el café a la *terrace* del Club, llegando en el momento en que en la misma reinaba mayor animación.

El quinteto que ameniza las veladas en aquélla, dejó oír los acordes de los Himnos británico y francés, así como la Marcha Real española, que se oyeron de pie y con religioso silencio, siguiéndoles nutridos aplausos.

El día 8, y ultimado todo cuanto de Barcelona podía interesarles, salieron para Madrid en compañía de nuestro Director, y, apenas llegados, fueron recibidos por la Comisión Permanente de la "Asociación General de Ganaderos del Reino", presidida por don Antonio de Santa Cruz, Barón de Andilla, y por el Vizconde de San Antonio, en ausencia de los señores Presidente y Secretario general, Marqués de la Frontera, asistiendo el Secretario de la Sección de Avicultura, señor de Villaamil, el Profesor Santos Arán, don Manuel Madueño, don Ramón Crespo y otros.

De labios de todos ellos pudieron recoger las más favorables impresiones relacionadas con la cooperación que la "Asociación General de Ganaderos" ha de prestar al Congreso y a la Exposición.

Los Comisionados fueron también obsequiados por la Asociación con una comida en el aristocrático restaurant del Jardín del Buen Retiro, reinando en ella la mayor cordialidad y brindándose por España y por la unión de los avicultores del mundo entero.

En el Ministerio de Fomento recibió a los Comisionados el Ingeniero agrónomo y Subdirector general de Agricultura, don José Vicente Arche, que ya en 1902 había conocido al Profesor Brown, e introducidos en el despacho del Subsecretario, señor Rodríguez Viguri, que en ausencia del Ministro de Fomento se hallaba encargado del Ministerio, oyeron de éste y del Director general de Agricultura, señor Fernández de Córdoba, los mayores elogios de la obra que realiza la "International Association of Poultry Instructors and Investigators", así como recogieron las mayores seguridades de la protección que el Gobierno español se dispone a dar para la celebración en España del Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura.

Este — díjoles Mr. Brown — no va a ser una exposición comercial, sino una verdadera obra educativa y de cultura popular, en la que España podrá ver reunido y estudiar todo lo que en muchos países se trabaja, se investiga y se progresa en cuestiones de Avicultura, así como las razas de aves típicas o producidas en los países que concurran.

El señor Rodríguez Viguri, en nombre del Ministro de Fomento, aseguró a los Comisionados que podían contar con la decidida protección del Gobierno, y que en el momento en que la Presidencia de la "International Association" comunicó al Gobierno español su acuerdo definitivo en favor de España y en especial de Barcelona, el Ministerio de Fomento nombrará los Comités Ejecutivos del Congreso y de la Exposición, de acuerdo con la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura" y con la "Asociación General de Ganaderos del Reino", entidades oficiales encargadas de su organización, con la "International Association". Díjoles también que se dictarán cuantas Reales Ordenes sean necesarias, especialmente en lo que se relaciona con la acción diplomática, que correrá a cargo del Ministerio de Estado.

En este último Departamento, la Comisión, a la que acompañaron siempre el señor don Enrique Pérez de Villaamil, por la "Asociación General de Ganaderos", y nuestro Director, por la "Real Escuela de Avicultura", fue recibida, en ausencia del Ministro de Estado, señor Fernández Prida, por el Subsecretario, encargado del Ministerio, don Emilio Palacios, ante el cual el Profesor Brown expuso los objetivos del Congreso y de la Exposición de 1924, dijo que daba como seguro que, a mediados de Septiembre próximo, podría comunicar, por conducto del Embajador de España en Londres, el acuerdo de celebrarlos en Barcelona, y expúsole sus deseos de que España invitara por vía diplomática a todos los países, en los cuales deberían constituirse Comités Nacionales de propaganda y de inscripción, nombrándose Delegaciones oficiales que los representaran en el Congreso y en la Exposición.

El señor Palacios manifestó al Presidente Brown que en el momento de recibirse su comunicación, la transmitiría al Ministerio de Fomento, y que una vez constituidos por éste los Comités Ejecutivos y de acuerdo con las Reales Ordenes que del mismo emanaren, el Ministerio de Estado procedería al envío de invitaciones oficiales a todos los países, en forma que les fuera dable la constitución de los Comités Nacionales y el nombramiento de Delegados Oficiales, que España recibiría con la mayor satisfacción.

El último acto realizado por la Comisión extranjera, a la que, desde su llegada a España, quedó agregado nuestro Director, como Consejero de la "International Association", fué la visita hecha, en su actual residencia de El Escorial, al Excmo. Sr. Duque de Bailén, Presidente de la "Asociación General de Ganaderos del Reino", a quien cumplieron los Comisionados, manifestándole su satisfacción por los agasajos de que habían sido objeto en España, y agradeciéndole el interés con que dicha "Asociación General" secundaba a la "International Association" y a la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", promotora de su venida a España.

El viaje a Francia de S. M. el Rey impidió a la Comisión realizar su propósito de cumplimentar al Soberano español y agradecerle verbalmente el haber aceptado la Presidencia Honorary del próximo Congreso, así como el interés con que acoge el proyecto, haciéndolo por conducto de la Secretaría particular de S. M., a la que rogaron ofreciera al Rey de España y a S. A. R. el Príncipe de Asturias su respetuosa admiración.

Siete días justos y cabales han bastado para que la Comisión extranjera haya realizado en España una labor para la cual pudieran haber sido necesarios muchos meses.

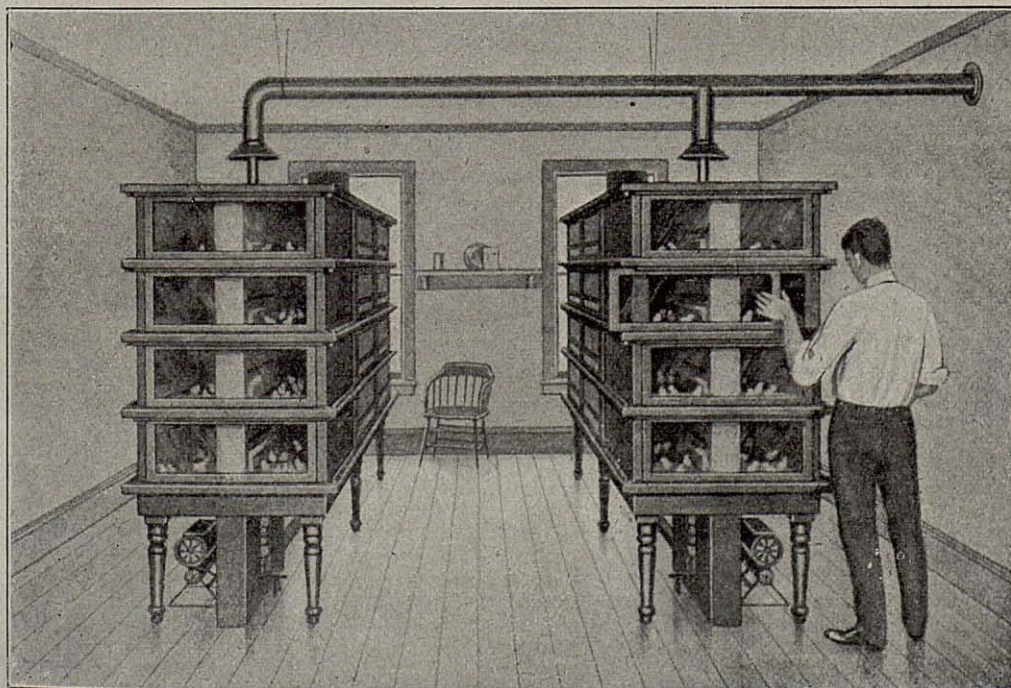
Cierto es que el terreno estaba bien preparado, que los éxitos del Primer Congreso de La Haya

y los trabajos ya realizados en España les abrieron todas las puertas; pero en mucho se debe el éxito de todas las gestiones, tanto las de Madrid como las de Barcelona, a los prestigios personales de los Profesores Brown y Voitellier, a la gran confianza y a la consideración que inspiran sus palabras, y, por lo tanto, lo repetimos, como el César, bien pudieron decir al regresar a sus respectivos países: "*Veni, Vidi, Vici...*"

Réstanos poner término a esta crónica del memorable viaje de Brown, Voitellier y Robinson, con una nota de firmísima esperanza en el sentido de que, apenas informado el Consejo de la "International Association" de lo que aquéllos vieron y oyeron en España, el acuerdo definitivo no se hará esperar, y en brevísimo plazo podrán constituirse en España los Comités Ejecutivos del Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de 1924, que comenzarán seguidamente sus trabajos preparatorios y de organización.

Lo principal está hecho; es decir, hecho está lo que de España, y en especial de nuestro Director, como Delegado de España que fué en el Primer Congreso de la Haya y representante de la "International Association" en nuestro país, dependía.

Falta tan sólo que surja el acuerdo definitivo y que se comunique oficialmente al Gobierno español, y no nos cabe la menor duda de que surgirá y que no se hará esperar.



Cría artificial de polluelos en reducido espacio, en criadoras de estantes de la casa Cyphers, de Buffalo (Estados Unidos)

CONSULTORIO GRATUITO

(SECCIÓN DOCTRINAL)

¿CUAL ES LA MEJOR RAZA DE GALLINAS?

Señor Castelló: ¿cuál es la mejor raza de gallinas? (Refiérense siempre, o casi siempre, a gallinas ponedoras).

Esta pregunta la oímos centenares de veces todos los años, y nuestra respuesta es invariablemente la misma:

—*La mejor raza de gallinas es la que cada uno sabe crearse en su propia casa.*

Como esto requiere explicaciones, vamos a darlas.

Entre las 150 o 200 razas distintas de gallinas que la evolución natural de la especie originaria produjo, como efecto del medio cósmico, de los alimentos, de los cuidados y, sobre todo, de la mano del hombre en su afán por obtener tipos nuevos por medio de los cruzamientos y mestizajes, las hay, indudablemente, unas más ponedoras que otras, influyendo en ello el clima originario, lo cual suele ocurrir en las razas de origen meridional o mediterráneo, como nuestras Castellanas negras, las famosas Leghorns norteamericanas (pero, en realidad, simple mejoramiento o perfeccionamiento de la gallina común en España, Italia y Sur de Francia), y las Catalanas del Prat.

Estas razas, de suyo ponedoras en abundancia de huevos blancos o casi blancos y pesados de 65 a 70 gramos, es decir, huevos de *primera calidad*, sentaron ya plaza de buenas ponedoras, y, desde luego, más que la mayoría de las razas extranjeras, por grande que sea la fama de que llegaron precedidas, unas veces por méritos propios, otras como efecto del reclamo que en su favor supo hacerse.

Pero es el caso que, por grandes que sean las disposiciones que a la buena puesta tienen las razas, y sea la raza que se quiera, de cada diez gallinas suele haber ocho malas ponedoras y sólo dos de puesta abundante, entendiéndose por ello el que den, por lo bajo, unos 150 huevos en el período de doce meses y en su segundo año.

Sentado esto, que la experiencia nos hizo ver año tras año, sobre diez gallinas, habrá ocho que, dando sólo 90 huevos, en los tiempos que alcanzamos ni aun pagan lo que comen, y dos que, por sí mismas, dejarán gran beneficio; pero éste se lo comen las malas ponedoras.

Esto, el aldeano que alimenta sus gallinas del

aire del cielo, es decir, de lo que ellas mismas se procuran en el campo, no lo advierte; pero el que tiene que ir a casa del granero, el que trata de explotar industrialmente a las gallinas, no sólo lo advierte, sino que aprecia que en la Avicultura pierde tiempo y dinero.

Si el avicultor, el granjero, la aldeana o la hacendosa dueña de casa tiene el cuidado de observar cuáles son las gallinas que le dieron más huevos en un año, y sabe eliminar a tiempo las poco ponedoras, conservando únicamente las que mayor número de huevos dieron, y, *sobre todo*, las crías nacidas de huevos puestos por estas últimas y fecundadas por un gallo *hijo también de una excelente ponedora*, para el siguiente año tendrá ya un grupo de buenas pollonas en condiciones parecidas o semejantes a sus madres, y a la vuelta de tres o cuatro generaciones de proceder de este modo todas las gallinas de la casa serán buenas ponedoras.

Así es cómo han venido formándose en los Estados Unidos y en Inglaterra, y aun en España, esas ramas, estirpes o familias de excelentes ponedoras, que, con dar tan sólo 120 huevos, dejan pingües beneficios a sus poseedores, llegándose a constituir familias en las que la descendencia llega a dar 180, 200 y aun más huevos en el período de doce meses.

Esto por un lado; pero, ¿qué diremos en lo que afecta a la alimentación?...

Hay alimentos que estimulan la puesta por lo que vigorizan el organismo del ave y por las materias constitutivas del huevo que le proporcionan, y otros que, gustando mucho a las gallinas, las engordan en detrimento de la puesta.

Esto el vulgo no lo sabe ni quiere entenderlo, y lo que busca es no salirse de la viciosa rutina y alimentar las gallinas a poco costo; ello es un error crasísimo.

El maíz, por ejemplo, parece el grano por excelencia, y, abusándose de él, las aves engordan, pero no dan tantos huevos como darían alimentadas con trigo o avena, con salvado, con muchas verduras y, sobre todo, con algo de origen animal, pues en todos estos alimentos abundan los principios nitrogenados o azoados que entran en la composición del huevo, y que una vez han nutrido suficientemente el organismo del

ave, reparando su desgaste y pérdidas, son transformados en huevos por la gallina, que en este punto ha venido a ser una verdadera máquina transformadora.

La mayoría de los que tienen gallinas no ven más que el maíz o buscan granos y residuos industriales *baratos*, pero conste que, a pesar suyo, no pueden llamarse *económicos*, porque la economía bien entendida está en obtener el máximo de producto, aunque los alimentos que deban emplearse cuesten más dinero.

He aquí otro punto que, como el de la selección de las gallinas ponedoras, no se tiene en cuenta, y obrando así, trátase de la raza que se trate, todas son malas ponedoras, cuando, atendiendo a lo expuesto, hasta de las gallinas más vulgares y comunes pueden sacarse excelentes ponedoras.

¿Ven ahora nuestros lectores por qué dijimos que la raza de gallinas mejor es la que uno mismo sabe fabricarse?...

Repetimos que hay razas de suyo más ponedoras, y con su crianza mucho se ha ganado; pero de todos modos, sin la selección hecha en casa, sin un buen régimen alimenticio y hasta sin que se tenga a las gallinas en inmejorables condiciones de alojamiento, la raza señalada o renombrada como raza ponedora no da huevos suficientes ni para pagar su manutención.

Ahora bien; se nos preguntará, seguramente, cómo componérselas para averiguar qué gallinas son las que ponen y cuáles las que no ponen en un grupo de algunas cabezas, y en previsión vamos a dar la fórmula.

El 1.º de año se impone una marca a cada gallina. Esta marca puede ser un trozo de cinta de color atado en la pata, una señal en la cresta; pero lo más sencillo y corriente es ponerles una sortija en una de las patas, debidamente numerada. Estas sortijas se venden en el comercio de utensilios de Avicultura, pero cualquier hojalatero puede improvisarlas con una tirita de latón o de aluminio en las que se imprimen los números.

Numeradas o señaladas las gallinas, precisa

entonces registrar su puesta, no colectiva, es decir, de todo el grupo para sacar luego el promedio, sino la puesta individual, y si bien esto puede hacerse con una gran vigilancia cuando hay pocas gallinas, siendo muchas ha sido preciso idear algo que no esclavice al avicultor y que sin tan asidua vigilancia le permita saber qué gallinas le han dado huevo y cuáles las que no han puesto cada día del año.

Esto se ha logrado con los *nidales registradores*, de los cuales nos ocupamos con la debida extensión en el núm. 3, correspondiente al mes de Marzo del presente año.

Caída la tablilla, se sabe que en el nidal hay una gallina, se mira, se anota su número y la fecha del día en el huevo que puso, se suelta entonces la gallina y se vuelve a dejar puesta la trampa para otra.

Para un grupo de diez gallinas bastan tres o cuatro nidales registradores.

Reunidos todos los huevos al atardecer, se anotan en el registro los números que llevan los de las gallinas que los pusieron, y así se sabe fijamente cuántos huevos dieron cada una de ellas.

En los datos publicados en el número anterior por la Sección experimental de la "Real Escuela de Avicultura", nuestros lectores pudieron ver que, en 1921, de 45 gallinas sometidas al régimen de puesta forzada, sólo 10 dieron de 119 a 182 huevos, y 35 no dieron ni aun 100.

En el presente año, formado el gallinero con hijas de aquellas diez gallinas señaladas como buenas ponedoras, sobre 45 gallinas habrá más de 25 con puesta mayor de 120 huevos, y así en dos o tres años todas serán altas ponedoras, pues para el año entrante sólo se guardarán las hijas de las que hayan dado en 1922 de 150 para arriba.

Véase, pues, cómo independientemente de la aptitud natural de una raza cualquiera a ser más o menos ponedora, la mejor es aquella que cada uno sabe crearse con su inteligencia y su trabajo.



ECOS DEL CONGRESO MUNDIAL DE LA HAYA

LA INTERSEXUALIDAD EN LAS AVES

Resumen del informe presentado por el Profesor M. A. CHAPPELLIER

Algunas veces los criadores de aves se sorprenden al ver gallos que presentan los caracteres exteriores de gallinas, o gallinas que parecen gallos.

El conocido cuentista español don Vicente Díaz de Tejada, que reside en la villa de Arenys de Mar, llamó hace pocos días a nuestro director, para mostrarle una gallina que da hermosos huevos y que canta como un gallo, al salir el sol, sin que por esto deje de cacarear cuando da el huevo; y en el Museo de la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura" se conserva un ejemplar que por delante tiene el aspecto completo de un gallo, y por detrás el de una gallina, aunque en vida no tuvo órganos genitales machos, ni hembras. Dios sabe por qué se le atrofiaron en su desarrollo embrional o en su juventud y cuáles

fueron los atrofiados, si los machos o los ovarios y demás órganos genitales de la hembra, aunque seguramente fuéronlo los primeros.

Esos son casos de confusión de sexos, a los que Chappellier, en su informe al Congreso Mundial de Avicultura de La Haya, llamó casos de VIRILISMO y de FEMINISMO, según el individuo tiene características de macho o de hembra; pero por encima de esto, el Jefe de trabajos de la "Escuela de Altos Estudios", de París, Ingeniero agrónomo y Licenciado en Ciencias, autor del informe, señaló la existencia entre las aves, de algo de mayor importancia y digno de estudio por la influencia que puede tener lo que ello enseña en ciertas aplicaciones de carácter práctico, y es LA INTERSEXUALIDAD, de la que se ocupa en los siguientes términos:

INFORME DEL PROF. CHAPPELLIER

Los criadores de aves de corral, y especialmente los que crían faisanes, observan que ciertas hembras ya viejas mudan su plumaje, apareciendo la nueva librea con características de los machos de su especie.

Ante la "Sociedad Nacional de Aclimatación", de París, se presentó en 1921 una faisana dorada (*Thaumalea Picta*), que en una sola muda cambió en tal modo el plumaje, que cualquiera la hubiera tomado por un macho (1).

Esas hembras anormales las conocieron ya los griegos y los romanos. Hace 150 años se practicaron disecciones que demostraron que la transformación del plumaje coincide con una transformación de los órganos genitales internos, tales como el ovario y las trompas, que se atrofian. Esas hembras *arrenoides* suelen ser aves viejas, a las que la edad, una enfermedad, la acción de ciertos parásitos o un accidente, vuelven estériles para siempre o temporalmente, no constituyendo para el criador más que objetos de curiosidad o de adorno. A esa transformación de las hembras, a la que se llama *virilismo*, corresponde a veces cierta degeneración genital en los

machos, aunque es cosa menos frecuente y que no se observa tan fácilmente, constituyendo casos que podríamos calificar de *feminismos*.

Esos casos de *virilismo* y de *feminismo* se observan más frecuentemente en las aves, pero algunas veces se han registrado también en mamíferos, peces, crustáceos e insectos, de lo que se deduce que las características de machos y hembras no están distanciadas por un abismo infranqueable, pues el *virilismo* y el *feminismo* nos revelan cierta mutación posible de características, de la que el criador de aves debe tener noticia, para no dar a la reproducción más que animales bien caracterizados como machos o como hembras.

Las Sociedades de Avicultura, con la determinación de los Standards de las razas y los *Libros de pedigree* o *Libros de orígenes* establecidos en varias Sociedades y Sindicatos Agrícolas, de mucho sirven, porque dan lugar a que en las Exposiciones no se premien aves que presenten el menor síntoma de virilismo ni de feminismo; pero, con todo, algunas veces pueden pasar desapercibidos ciertos defectos, si el criador no vive advertido de que pueden confundirse las características exteriores de ambos sexos y de que los sexos pueden, por diversas causas, perder

(1) Recuérdese que el plumaje de los faisanes es absolutamente de coloración distinta en los machos y en las hembras.—*N. de la R.*

o menguar su actividad genital. Esto, si bien le mantendría alerta, obligándole a ser más escrupuloso en la selección de los reproductores vigorosos y en la eliminación de los individuos menos bien caracterizados, prácticamente no basta ante lo que nos revelan estudios aun más recientes sobre la *intersexualidad*, de cuya investigación han de derivar seguramente aplicaciones prácticas.

La noción de la *intersexualidad* es tan reciente como su nombre, que ha debido crearse, ya que las observaciones en que se funda apenas si datan de más de diez años; pero han bastado las experiencias de Goldschmidt sobre este nuevo objeto de estudio, para que se le otorgue la importancia que merece.

La intersexualidad, o *sexualidad intermedia*, es, en resumen, lo siguiente:

El macho perfectamente caracterizado y la hembra bien caracterizada también, constituyen dos extremos opuestos, entre los cuales existen una serie no interrumpida de sexualidades intermedias.

En la prole de un macho perfecto pueden ir apareciendo descendientes menos bien caracterizados que, generación tras generación, irán cayendo en feminismos hasta llegar a acercarse más y más a la hembra y acabando por constituirse en hembras perfectas. Aunque esto parezca puramente teórico, los hechos ya registrados parecen comprobarlo.

Como material de estudio empléanse los *híbridos* (1), porque los cruzamientos, aun entre especies o razas muy vecinas, dan descendencia muy inestable bajo el punto de vista genital.

Riddle, criador de híbridos de Tórtola japonesa (*Turtur orientalis*) y Tórtola de collar (*Areptopelia alba*), ha tomado como punto de estudio el volumen de la yema del huevo, comprobando que los huevos de yema muy grande suelen darle siempre nacimiento a individuos caracterizados como hembras, mientras que de los de yema muy pequeña suelen nacerle características predominantes de machos. Las yemas de volumen intermedio entre las mayores y las más pequeñas, le dan descendencia *intersexual*, es decir, con caracteres de macho y de hembra.

La forma en que se hace el cruzamiento influye sobre las características sexuales de los productos, y así se ve que las hembras nacidas de macho *orientalis* y hembra *alba* salen más caracterizadas como a tales que las que nacen de macho *alba* y hembra *orientalis*.

Goldschmidt, que trabaja a base de mariposas

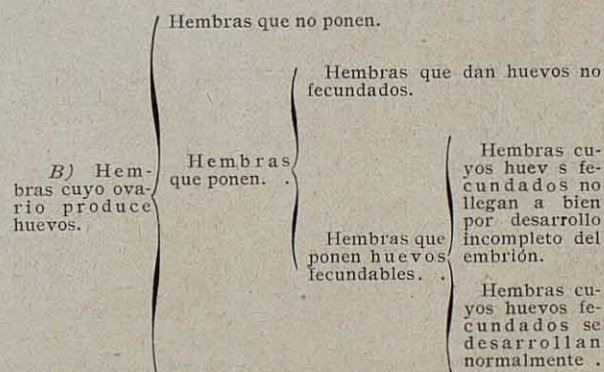
por selección, en sus *Liparis* ha logrado crear tan perfectamente machos o hembras, que en una misma puesta ha logrado obtener un 100 por 100 de individuos todos del mismo sexo.

Los híbridos de Jilguero y Canario (*Carduelis elegans* y *Serinus Canarius*, variedad doméstica) son netamente intersexuales, y esto ya lo habíamos observado antes de conocer los trabajos de Goldschmidt, porque ello salta a la vista.

Las hembras *Carduelis-Serinus* (1), particularmente, presentan una imperfección genital de estudio muy curiosa en su graduación y precisa en sus más pequeños detalles.

Fijándonos en un solo punto de la mayor importancia, el funcionamiento de su ovario, pueden clasificarse las hembras híbridas de tal cruzamiento del siguiente modo:

A) Hembras cuyo ovario no produce huevos.



Esta gradación no se manifiesta tan claramente en las hembras *no híbridas*, pero éstas no escapan a la ley de la *intersexualidad*, que también alcanza a los machos.

La intersexualidad nos revela ciertos hechos perfectamente comprobados, y el número de éstos aumenta y seguirá aumentando. Desde ahora puede decirse que la *intersexualidad* se advierte en la *sexualidad* de los animales y por semejanza en las plantas.

Entre las gallinas pueden citarse, como ejemplos de *intersexualidad*, los siguientes ejemplos:

- 1.º La hembra que da una puesta irregular y que pone poco y mal.
- 2.º La hembra que se come los huevos (2).
- 3.º La hembra que abandona el nido o la echadura (3).

(1) Cruzamiento de macho Jilguero con hembra de Canario.

(2) Porque es antinatural que la hembra se coma el huevo que ignora es artículo aprovechable y que para ella es sólo el fruto de sí misma, sea fecundado o no fecundado, constituyendo eso algo contra la naturaleza del sexo.

(3) Por igual razón que el caso anterior.

(1) Unión de individuos de la misma familia o género, pero de distintas especies:—Asno y Yegua.—Caballo y Burra, Pato mudo y hembra de Pato común.—Paloma y Tórtola, Canario y Jilguero, etc., etc.

4.º El macho que fecunda irregularmente o de una manera imperfecta.

5.º El gallo que canta anormalmente (4).

La *intersexualidad* se encuentra en todas las manifestaciones sexuales de los machos y de las hembras; así, pues, el animal en el que se observe, *es un ser imperfecto que el criador industrial ha de eliminar* lo antes posible, por improductivo.

Cuando la intersexualidad alcanza su grado máximo, se pone de manifiesto por sí misma, por

(3) La Dirección agrega aquí el caso de la gallina que canta como un gallo, como ocurre en el caso del individuo a que hizo referencia al encabezar el escrito del Prof. Chappellier.—*Nota de la Dirección.*

el *virilismo* y el *feminismo*, y salta a la vista, pero cuando se presenta más atenuada, no se aprecia tan fácilmente, tanto en el corral como entre el ganado mayor y menor; pero de todos modos ello no ha de ser pretexto para que no se paren mientes en ella. Abandonarla es mantenerse en la rutina y privarse de un auxiliar capital de la producción.

Si el vulgo se arredra ante lo inesperado de esta nueva *piedra de toque*, el investigador, en su laboratorio, sabrá ayudarle, y de esta manera, como en todo lo que afecta a los rendimientos de la Agricultura y de la Ganadería, la teoría y la práctica se unirán más estrechamente de lo que lo estuvieron en pasados tiempos.

* * *

Vean cuán equivocados van los que creen ser buenos criadores de aves de raza, sólo con lo que la práctica y la rutina les pueda enseñar.

La Avicultura da, año tras año, pasos de gigante gracias a la ciencia y, por lo tanto, al estudio concienzudo de los hom'nes que, podrán no ser criadores sino simples auxiliares de éstos, pero que prestan a la Avicultura servicios de un valor inestimable y los Congresos de Avicultura en los que dan publicidad a sus trabajos de investigación y a sus estudios, son y seguirán siendo la base del progreso moderno que se refleja en el mejoramiento de las razas y en el aumento de su producción.

AVISO ÚTIL

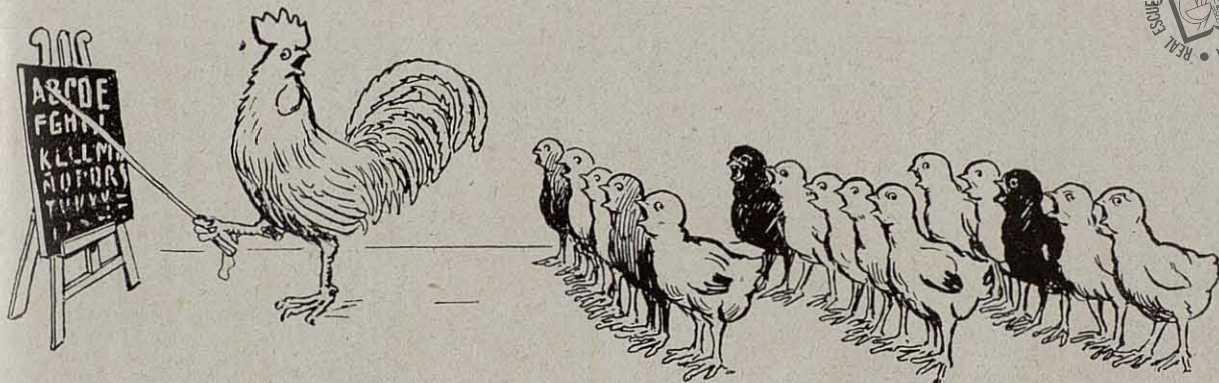
EL ARTE DE CRIAR GALLINAS

LA OBRA MÁS POPULAR DEL PROFESOR S. CASTELLO

CUYA SEGUNDA EDICIÓN AUMENTADA CON NUMEROSOS GRABADOS ACABA DE PONERSE A LA VENTA DESPUÉS DE AGOTAMIENTO ABSOLUTO DE LA PRIMERA EDICIÓN DE 1916 QUE FUÉ DE 10.000 EJEMPLARES

PRECIO: PESETAS 6 y 6'50 POR CORREO CERTIFICADO

PEDIDOS A LA ADMINISTRACION DEL PERIODICO



CATECISMO DEL AVICULTOR

A, B, C, DEL PRINCIPIANTE

Folleto inédito y original del Prof. S. Castelló, dedicado a los lectores de MUNDO AVÍCOLA todavía no iniciados en Avicultura

(Continuación)

V

CRIANZA DE POLLUELOS SIN MADRE

¿Es posible criar los polluelos recién nacidos en incubadora sin madre, es decir, sin una gallina o una pava que cuide de ellos?

Sí, mientras se les proporcionen los cuidados que aquéllas les procurarían.

¿Cuáles son estos cuidados?

Los principales son cuatro, a saber:

1.º Que no les falte calor en los momentos en que lo necesiten.

2.º Vigilancia continua, para que no sean víctimas de un enfriamiento, de una mojadura, de un exceso de calor o del sol fuerte de primavera y verano, así como de cualquier peligro natural que pueda sobrevenirles.

3.º Ejercicio moderado, pero necesario al desarrollo de los huesos y de los músculos, a la par que conveniente a la mejor digestión y asimilación de los alimentos.

4.º Alimentación adecuada, y que no les falten aquellas materias que la madre propia o adoptiva sabría buscarles en el campo, o sus correspondientes substitutos.

¿Cómo se les proporcionará el calor?

Por medio de calefactores a base de agua o de aire caliente, o bien aprovechándose el calor natural que los mismos polluelos desarrollan en el momento que se tienen en grupo de 15 a 20 individuos.

¿Cómo se les procura el calor artificial?

1.º Colocando los polluelos en unas cajas o recintos provistos de un depósito de agua, que

se mantiene caliente por medio de carbón, petróleo, gas o electricidad, o en las que se caldea simplemente el aire.

Estas cajas o aparatos reciben, en general, el nombre de *criadoras* o *madres artificiales*, y si su base es el agua caliente, se las llama también *hidro-madres*.

2.º Teniendo a los polluelos en una habitación caldeada por estufa, en la que se mantendrá la temperatura conveniente.

3.º Alojándolos en un invernadero o recinto que durante el día se caldee por la simple acción del sol y caldeándose o procurándoseles calor artificial sólo en las noches.

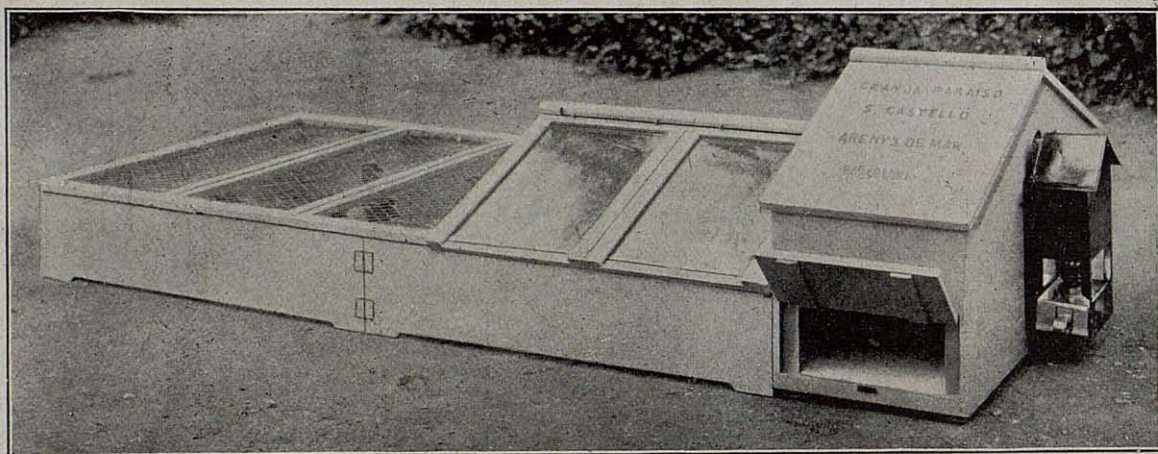
¿Cómo se crían a base de aprovechamiento del calor natural desarrollado por los mismos polluelos?

Utilizando una caja de madera, o mejor, las cajas circulares metálicas que ya se venden con dicho objeto, y en las cuales se colocan de 15 a 50 polluelos (nunca mayor ni menor número), teniendo cubiertos con un edredón o con una manta de lana, no sólo en las noches, si que también durante el día, cuando el cuidador observa que tienen frío.

¿Cuál es la base de este sistema de crianza?

Es la siguiente: unos pocos polluelos colocados en aquellas condiciones, podrán morir de frío; pero cuando se reúnen en número suficiente para desarrollar entre todos suficiente calor, cada uno recibe el que todos juntos desarrollan, y recogido éste por la manta o el edredón, les basta para que no sientan frío.

¿Qué condiciones deben reunir las criadoras o madres artificiales?



Criadora tipo inglés con pequeño invernadero y calefacción por petróleo

1.^a Deben ser de cabida suficiente para el número de polluelos que en ellas se quieran criar, no debiendo nunca ser de mayor cabida que la de 100 polluelos, pero siendo tanto más recomendables cuanto menor sea. Las mejores criadoras son las que sólo pueden contener hasta 50 polluelos.

Cuando se quieren criar en mayores grupos, no deben emplearse criadoras, sino alojar los polluelos en habitaciones, invernaderos o recintos caldeados o caldeables y dotados de todos los requisitos para evitar los efectos de la aglomeración.

2.^a Las criadoras o madres artificiales deben tener ventilación suficiente, han de poderse limpiar fácilmente y el calor ha de poderseles regular a mano o automáticamente con toda facilidad.

3.^a El calor debe estar uniformemente distribuido, para que no hayan rincones fríos ni excesivamente caldeados.

¿Necesitan los polluelos calor constante?

No; antes por el contrario, les es perjudicial, cuando menos en los climas templados o calientes: pero en los del Norte y regiones muy frías, con que se les mantenga en temperaturas que no bajen de los 20 centígrados, es suficiente.

En general, puede decirse que el calor no les es necesario más que durante las noches y durante el día en las horas de más frío.

¿Puede conocerse o saberse cuándo sienten frío los polluelos?

Sí, porque pían y se apelonan en los rincones, tratando de calentarse los unos con los otros.

¿Cómo se conoce, por el contrario, que tienen demasiado calor?

Porque, lejos de apelonarse, se separan, respiran con dificultad y se tienden en el suelo, apareciendo por las mañanas con el plumaje húmedo y como atontados.

¿Qué deberá hacerse, pues, para que los polluelos no puedan perecer por falta de calor o por exceso del mismo?

Disponiendo las criadoras, o las habitaciones en que se les tenga, en tal forma, que, cuando sientan frío, puedan acercarse al foco de calor, alejándose de él cuando no lo tengan.

En los climas templados y cálidos, los polluelos han de poder salir al aire en las horas de sol, recogidos y entrándolos a los recintos calientes cada vez que se noten en ellos síntomas de frío.

¿Por qué les es necesario el ejercicio?

Porque con él se activan sus funciones vitales, digieren y asimilan mejor, los huesos y los músculos adquieren mayor desarrollo, y al mismo tiempo porque se les procura distracción y entretenimiento, como se lo procura la madre corriendo de un lado a otro y cubriéndolos sólo de noche o en ciertos momentos del día.

¿Cómo se les procura ese ejercicio?

Vigilándolos con la mayor frecuencia, y, varias veces al día, distribuyéndoles gusanos o insectos bien triturados o trocitos de verdura, que se les van dando poco a poco y en forma de que, para alcanzarlos, tengan que correr los unos tras de los otros.

También les procura ejercicio la arena o la paja menuda que debe cubrir el piso de las criadoras o de las casas de crianza, porque, escarbando en ellas, se mantienen en continuo movimiento.

¿Cuáles son esas materias alimenticias que digimos sabían procurarles las madres en sus correrías por el campo?

Son las larvas, gusanillos, insectos, hierbecitas de prado, etc., etc., que no quedan al alcance de los polluelos cuando se les cría en cautiverio; pero el criador puede y debe darles, haciendo acopio de los mismos o substituyéndolos con ha-

rina de carne desecada, carne o sangre fresca y cocidas, y dándoles verduras bien trituradas.

¿Cuáles son los peligros que acechan a los polluelos durante la primera edad?

Los enfriamientos, los vientos fríos, las humedades, así como los efectos de un sol ardiente y los animales dañinos, tales como las ratas, los gatos, los perros, las aves de rapiña y las alimañas en general, de todos los cuales hay que ponerles a cubierto por cuantos medios se le ocurran al buen criador.

¿Hasta qué momento necesitan los mayores cuidados los polluelos que se crían sin madre?

Hasta los dos meses, en que estarán ya fuertes para atender por sí mismos a sus necesidades.

¿Qué cuidados especiales requieren en materia de alimentación?

Los mismos que se indicarán al tratar de la crianza y alimentación de los polluelos en el capítulo de incubación y cría natural, esto es, aseo y limpieza, sanidad de los alimentos, eligiéndose sustancias muy nutritivas y de fácil digestión y asimilación, y frecuencia en la distribución de las comidas.

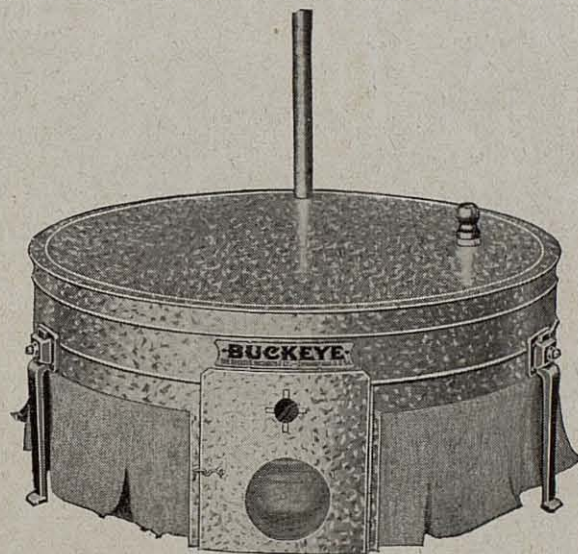
¿Cuál es el mayor peligro de la crianza artificial?

La crianza *en masas*, es decir, en grandes grupos, porque la aglomeración de seres de la misma especie así tenidos en cautiverio, origina con la mayor frecuencia la aparición de gérmenes infecciosos o contagiosos, que los diezman con la mayor facilidad; pero ello puede evitarse criando sólo en pequeños grupos de 50 a 100 polluelos a lo sumo, a los que se tienen debidamente separados los unos de los otros.

Cuando por la benignidad del clima se puede practicar la crianza artificial al aire libre, se evita aquel peligro y las polladas crecen tan bien como si se criaran al cuidado de la madre.

¿Puede ser base de una explotación industrial la crianza artificial?

Si el establecimiento está bien montado y hay verdadera inteligencia por parte del criador, pero el principiante no debe nunca intentarla más



Criadora artificial a base de petróleo
modelo Buckeye

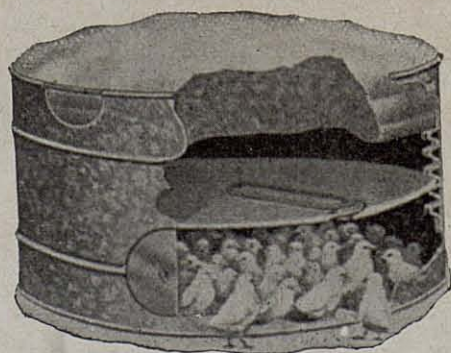
que en reducida escala, si no quiere perder todo el dinero que en aquélla engolfe.

¿Qué debe hacerse para que esto no ocurra?

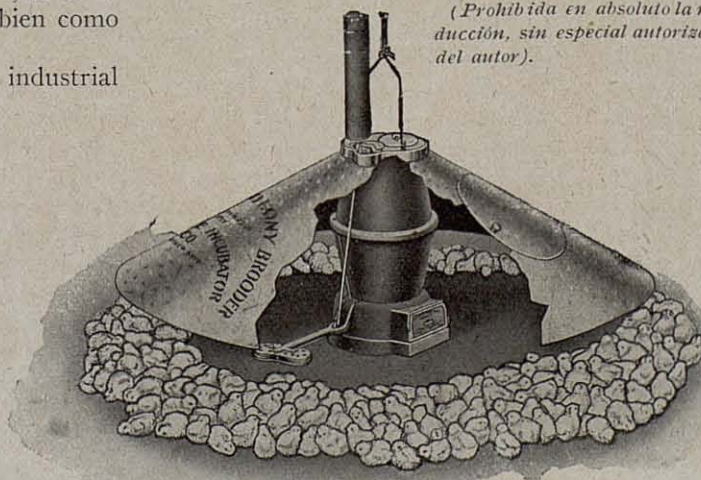
Estudiar antes muy a fondo en los libros que traten extensamente de esta materia, practicarse durante varios años para adquirir la debida experiencia y no lanzarse en ese negocio hasta conocerlo debidamente para obtener éxito en la empresa.

(Continuará)

(Prohibida en absoluto la reproducción, sin especial autorización del autor).



Criadora sin calor artificial.— Sección que permite ver su disposición interior



Calefactor para polluelos a base de estufa de carbón
Tipo moderno norteamericano

LA ORPINGTON HOUSE

WILLIAM COOK Y SUS ORPINGTONS

¡Quién no conoce las preciosas gallinas creadas por el famoso avicultor inglés William Cook, y quién no oyó hablar de la no menos famosa "Orpington house"!...

Entre las modernas razas formadas con las que de antiguo se criaban y la sangre de las razas asiáticas llegadas a Europa y América a mediados del siglo pasado, la Orpington es, sin duda, la más popular y la que más se ha extendido en todos los países.

Hemos visto Orpingtons en todas las Américas, desde las frías regiones canadienses, las riberas del famoso Hudson y del caudaloso Mississippi, hasta las del Plata y las regiones Magallánicas.

Las playas del Océano Atlántico y del mar Pacífico están pobladas de Orpingtons, que no faltan ni aun en las regiones Oceánicas, y su propagación fué tan rápida, que, veinte años después de su aparición, el mundo entero tuvo noticia de ellas y por doquier fueron reclamadas.

Un viejo avicultor inglés, habitante en Saint Mary Cray (cercanías de Londres), tuvo un día la feliz idea de cruzar un pollo Langshan de patas o tarsos sin plumas, con unas pollitas hijas de un gallo Minorca de gran volumen y de una gallina Plymouth negra, y con los mestizos obtenidos, que llevaron media sangre Langshan (defectuosa), un cuarto de sangre Minorca y otro cuarto de sangre Plymouth, comenzó una obra de selección llevada con tan singular intelligen-

cia, que, pocas generaciones después, le permitieron fijar las características de una nueva raza, a la que llamó Orpington negra, por su coloración y por haberse producido en la comarca que lleva aquel nombre, en el Condado de Kent.

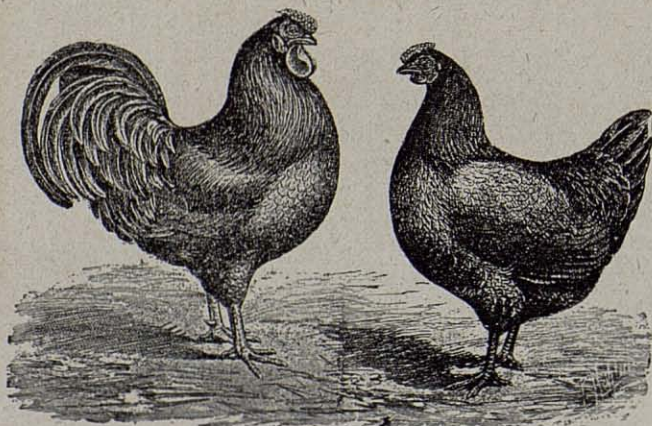
William Cook se llamó aquel ilustre avicultor, cuyo nombre perdurará en la historia de la Avicultura al través de los siglos, y sin menguar la gloria de los creadores de otras razas, será preciso colocar al de las Orpingtons en primera línea, reconociéndole méritos por la universal popularidad a que se hizo acreedor.

Ateniéndonos a lo que la autorizada pluma de Lewis Wrigth nos hizo saber, las primeras Orpingtons fueron negras, y las obtenidas por Cook tenían tanto de Langshans, que hasta se confundían con éstas, pues conservaban el color negro verdoso con el brillo de la pluma de las Langshan, las formas dobles de esta raza, las piernas cortas, aunque sin plumas, la carne blanca y exquisita, y daban el huevo rojizo y pequeño, característico de aquella raza ancestral, distinguiéndose por su tendencia a la puesta invernal.

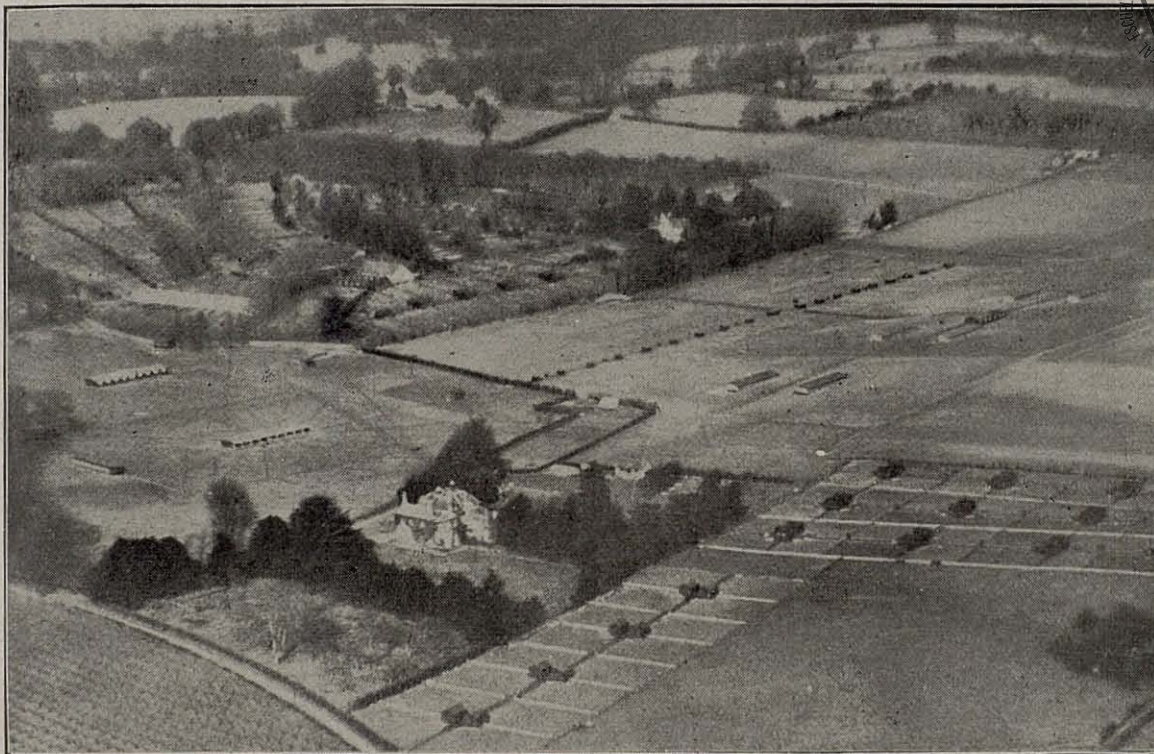
Utilizando en otro grupo un gallo Langshan que, por variante espontánea, salió con cresta doble, o *de rosa*, Cook formó otro tipo de Orpingtons de cresta doble, que, por una anomalía que el mismo Lewis Wrigth no acertó a explicar, dió siempre los huevos más pequeños que las Orpingtons de cresta sencilla, y sin duda por esto, no alcanzó gran favor del público y no ha llegado a generalizarse como el tipo de cresta sencilla.

La preponderancia del tipo Langshan sobre la sangre Minorca que intervino en la formación de las Orpingtons Cook, preponderancia que acabó por hacer desaparecer hasta los menores vestigios de la raza española, la explica Wrigth por el hecho de que la gallina dada al primer gallo Langshan era cruzada de gallo Minorca y gallina Plymouth negra, y como esta última raza se había formado con sangre Java negra norteamericana, que, a su vez, se debió a un cruce con Langshan, en la descendencia se acumuló la sangre de esta última raza, que predominó sobre la del gallo Minorca que intervino en la producción de las primitivas Orpingtons.

Sobre los años de 1890 y 1891, en una *Dairy Show* (Exposición de Avicultura) de Londres,



Las Orpingtons de cresta doble de William Cook
(Según dibujo inglés)



Vista panorámica de la Granja Avícola «Orpington House» de Saint Mary Cray. Casa-cuna de las Orpingtons, fundación de William Cook

(Fotografía tomada desde un aeroplano, publicada por *The Feathered World*, de Londres)

Mr. Partington presentó Orpingtons de su producción, casi todos ellos premiados y vendidos a 30 libras esterlinas pieza, siendo hasta más voluminosos que los Orpington de Cook, lo cual hizo que su descendencia compitiera con la de los de éste, pero se supone que en ellos hubo sangre Cochinchina negra, que aumentaría su talla, y, por lo tanto, ya no eran las Orpington de Cook.

De todos modos, nadie ha discutido jamás a William Cook la paternidad de la raza, porque aunque otros, conocedores de su método de creación, produjeran Orpingtons, a él debían las reglas para obtenerlos, y la *Orpington House*, o Casa de las Orpingtons, de St. Mary Cray (Kent), ha sido siempre considerada como cuna de la raza hoy extendida por todo el mundo.

William Cook fué el patriarca de una estirpe de buenos avicultores, que si, al morir aquél, no heredaron gran fortuna, la han logrado siguiendo el ejemplo y las recomendaciones de su experto padre.

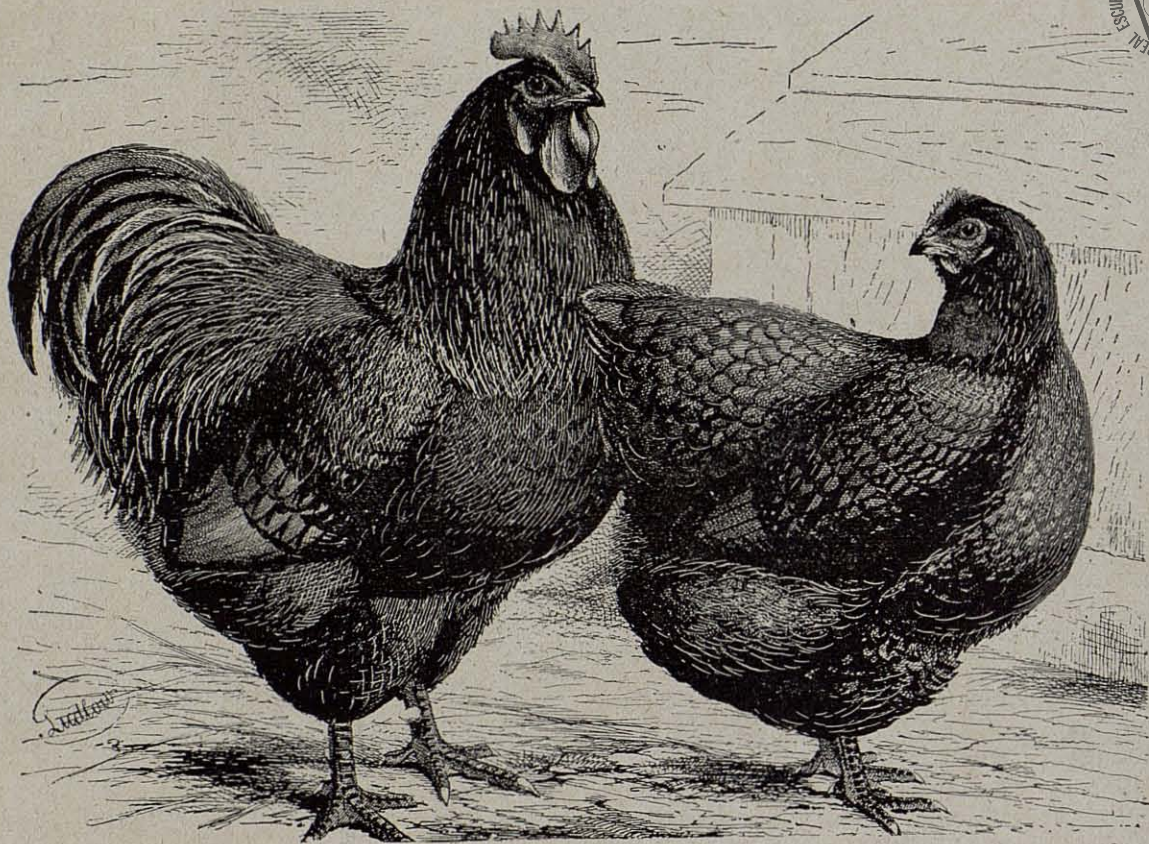
Al frente de la "Orpington House", que aun gira bajo el antiguo nombre de William Cook and Sons (Guillermo Cook e hijos), está hoy la hija mayor del difunto William Cook, Mrs. Thomsom, y cerca de ella funciona un vas-

tísimo establecimiento de Avicultura, bajo la dirección de uno de sus hermanos, que lleva iguales nombres que el padre.

El actual William H. Cook reside en Orpington, no lejos de su casa solariega, y no dispone nunca de menos de 10,000 aves; pero aunque se conserva especializado en las Orpingtons, se dedica a la producción de casi todas las razas. No debe, pues, confundirse el actual establecimiento de William Cook con la *Orpington House*, casa solariega de la familia Cook, de St. Mary Cray.

Jhon Cook, otro de los hijos del fundador de la Casa, reside en Norteamérica, donde se ha hecho rico en su granja de Scots Plains (New-Jersey), donde le conocimos en 1904 hecho un verdadero *cow-boy*, allá solitario, entre bosques y alejado del mundanal ruido durante la semana, lo cual no le impide pasar los días festivos en su lujosa habitación de New-York, donde el *cow-boy* se transforma en el más elegante y correcto *gentleman* de la grandiosa urbe americana.

La visita a la *Orpington House* de St. Mary Cray, es el viaje a la Meca de los avicultores de todo el mundo que van por primera vez a Inglaterra, y en ella hallan siempre franca y amigable acogida cuantos se acercan a cumplimentar a su bondadosa dueña y señora, la avicultriz bri-



Gallo y Gallina Orpington Cook

(Según Lewis Wright en su «Book of Poultry». — Casell and Company - Editor - Londres)

tánica Mrs. Cook de Thomson, mantenedora de los prestigios de su padre y de la familia.

Háblase de la existencia de un cuarto hijo de William Cook, que se dice ejerce la Avicultura en Australia, pero desconociéndola y faltos de datos sobre su actual situación, hemos de limitarnos a señalar la existencia de los tres descendientes del ilustre avicultor, los tres dedicados a la Avicultura, como su padre, y enriquecidos en esa industria.

El ejemplo de la familia Cook es digno de ser imitado por cuantos fien en la Avicultura, pues no basta una generación para acreditar la casa y ser universalmente venerada y conocida, como lo ha sido la casa de William Cook.

El primitivo tipo de la raza Orpington, tal como lo lanzó a las Exposiciones y al mercado avícola su creador, después de diez años de impropia labor de selección y fijación de caracteres, lo describe Wright del siguiente modo:

“El color del gallo era negro verdoso oscuro; el pico, negro o color cuerno oscuro, y obscura también la coloración de los ojos. La cresta, sencilla, tiesa, firme y de poco desarrollo. El dorso, poco largo, y la cola, poco grande. Las pier-

nas, cortas, y los muslos, poco salientes. El peso habitual de los buenos gallos era de 9 a 10 libras (12 a 13 libras españolas, es decir, unos cinco kilos).

“La gallina tenía igual color que el gallo, y su cresta, dorso, cola y patas reunían las mismas características que en aquél. Su peso oscilaba entre 7 y 10 libras (que siendo libras inglesas, de 16 onzas, corresponden a unas 9 a 13 libras españolas, o sea que oscilaba entre 4 y 5 kilos, poca cosa más)”.

William Cook creó también otra variedad de Orpington, la leonada (Buff Orpington), que presentó en la Exposición de Londres en Octubre de 1894, y según declaración del mismo, la obtuvo con elementos muy distintos de las Orpingtons negras, empleando un gallo Hamburgo lentejuelado, que se dió a una gallina Dorking roja y uniéndose las pollas obtenidas de este cruce, con un gallo Cochinchina leonado, caracterizándose la descendencia por el color leonado y las patas o tarsos blancos, así como las uñas.

Observóse a Cook que a este segundo tipo no debió llamarle Orpington, porque bautizadas ya con dicho nombre las primitivas negras de su

propia creación, debió haber dado a las leonadas otro nombre; pero replicó el viejo criador que él era dueño de llamar como quisiera a toda ave de su creación, y de ahí que aves de distintos orígenes lleven hoy el mismo nombre.

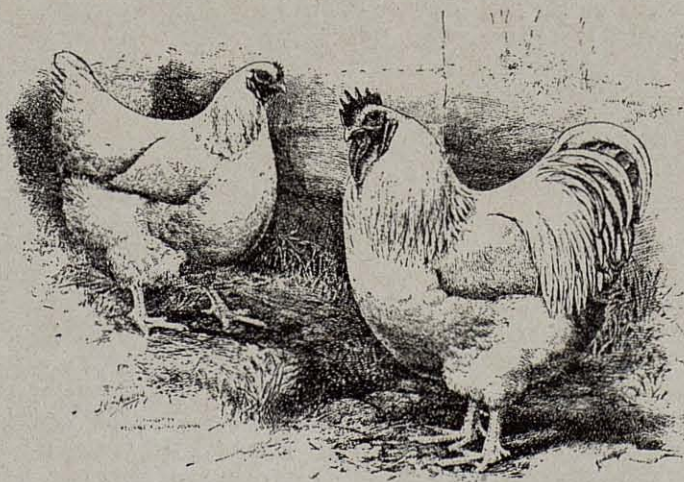
Lewis Wrigth sostuvo singular polémica sobre el particular, no sólo de viva voz con su buen amigo William Cook, si que también en sus escritos en *The Feathered World*, por el año de 1898, polémica en la que alcanzó el favor de las principales entidades inglesas de aquellos tiempos, hasta del mismo "Orpington Club", ya constituido en aquella fecha; pero llamado a fallar el pleito el "Poultry Club" o Club Avícola general de Inglaterra, hubo de hacer constar que era ya tarde para evitar o contener la propagación del nombre, si bien se tomarían providencias para que el caso no se reprodujera en nuevas creaciones, designando bajo un mismo nombre aves de origen tan distinto. Wrigth sostenía la conveniencia de llamarlas *Lincolnshire leonadas*, porque en todo el Lincolnshire se veían gallinas de ese color, de las cuales muchas habían sido compradas, en concepto de gallinas chuecas, por William Cook; pero no prevalecieron sus iniciativas y se llamaron Orpingtons leonadas, como se han llamado Orpingtons blancas, azules y mosqueadas las variedades de tipo co-

mún o semejante con las Orpingtons primitivas hasta llegarse a las "Jubile Orpingtons", variedades de color negro con manchitas blancas, que por primera vez fueron expuestas el año del Jubileo de la Reina Victoria de Inglaterra, del que tomaron el nombre.

Si hubiese sido nuestro propósito escribir la monografía de esta raza, apenas si con lo escrito habríamos iniciado la introducción, y, por lo tanto, no terminaríamos en un escrito.

En éste sólo nos propusimos rendir un tributo de buen recuerdo y de admiración a William Cook, creador de la raza, y a escribir estas líneas para que acompañaran a la interesante vista de la "Orpington House", tomada desde un aeroplano, y que reproducimos de *The Feathered World*, de Londres, que antes que nosotros la publicó en su reciente número extraordinario.

Véase en ella la residencia de la familia Cook y las dependencias de aquella Granja avícola de fama mundial, emplazada en uno de los más pintorescos lugares del Condado de Kent, entre frondosas alamedas y verdes praderas que cautivan a sus visitantes y hacen tanto más grata la excursión a la "Orpington House", donde se produjeron los primeros ejemplares de tan soberbia y popular raza de gallinas.



Orpingtons blancas

(Según dibujo norteamericano de la casa Reliable)

EL STANDARD DE PERFECCIÓN

NOTICIA DE UN GRAN LIBRO ARGENTINO

Algunas veces dijimos que los sudamericanos, habiendo empezado a hacer Avicultura a la moderna después que los españoles, nos llevan hoy treinta o cincuenta años de ventaja.

Demuéstralo el hecho de poseer en lengua castellana el famoso "Standard de Perfección argentino", que les permite criar las aves de raza según un patrón determinado, y al mismo tiempo obliga a los jueces a clasificar las aves, no según su apreciación o su libre albedrío, sino de acuerdo con aquel Standard, lo que liga completamente a los jueces y a los expositores, porque ambos tienen unidad de criterio si se ajustan al Standard o Patrón que se les ha señalado.

Si bueno era ya el "Standard of Perfection" escrito en inglés por los norteamericanos, mucho mejor es para nosotros el libro que, impreso en Buenos Aires con un esmero y una pulcritud verdaderamente ejemplares, nos permite aprovecharnos de aquél en lengua castellana.

"Standard Argentino" llamó al libro su editora, la Asociación Argentina "Criadores de Aves, Conejos y Abejas"; pero en realidad no se refiere a aves argentinas, sino a los tipos de las razas tal cual se admiten en las Exposiciones bien organizadas, presentándolos con excelentes grabados; así, pues, lo mismo presta servicios el libro en la Argentina, que en el Uruguay y que en España.

Para nosotros hasta tiene el interés de contener el Standard de la raza Prat tal como han sabido establecerlo los argentinos.

En aquel libro, que constituye un precioso tomo encuadernado, de 374 páginas, con 122 grabados en su mayoría preciosas autotipias, con algunas láminas en colores, el aficionado se entusiasma en la contemplación de tanta belleza en aquél acumulada; el criador aprende a distinguir lo bueno de lo malo, formándose así su *buen gusto avícola*, y tiene en él la pauta para seleccionar, porque a su vista se pone lo que son cualidades y defectos en cada raza.

En el "Standard de Perfección" tiene el juez la pauta o guía para juzgar con exquisita pulcritud y con la mayor justicia, porque en él se le precisan *los puntos o fracciones de punto* que ha de rebajar en cada animal, según el defecto, tara o deficiencia que tenga en cada región del cuerpo, con lo cual su labor es casi matemática y no se ve en el caso de poder ser ni riguroso ni benevolente con nadie.

Aquí aun estamos en lo de la apreciación sin puntajes, pues si bien se aplicaron ya en algunas Exposiciones, aunque apelando más al puntaje francés que al norteamericano, no vemos tendencias a seguir los primeros ejemplos, porque se han vuelto a celebrar Exposiciones en las que no se han juzgado las aves individualmente, y sobre tal base se pone de manifiesto nuestro sensible atraso y se logra el retraimiento de muchos expositores.

El libro en cuestión merece un entusiasta aplauso y la gratitud de los españoles a sus colegas y hermanos de la República Argentina, que, si aprendieron en textos españoles, hoy nos devuelven el servicio poniendo al alcance de todos los españoles el conocimiento de los tipos de perfección.

Precede a la presentación de los Standards un completo vocabulario o diccionario alfabético de los términos usados en Avicultura, un estudio de las taras o defectos, unas páginas históricas sobre el proceso de la labor de los jueces en las Exposiciones, así como un Reglamento para la actuación de aquéllos, y otras cosas sumamente interesantes, útiles y que el buen avicultor ha de conocer y saber necesariamente.

El libro está en España a disposición de todos, ya que MUNDO AVÍCOLA ha importado una buena partida de libros, que vende a igual precio que en Buenos Aires (5 \$ oro, o sean 5 dólares, equivalentes a unas 30 pesetas), más 0'50 del franqueo y certificado.

No decimos esto a título de reclamo, sino como buen servicio que queremos prestar a los avicultores y a las entidades avícolas españolas que quieran poseerlo.

Provéanse de tan precioso libro los aficionados y criadores; aténganse a sus enseñanzas y a sus instrucciones, así los criadores como los organizadores de Exposiciones y los jueces que actúen en las mismas, y habremos dado un gran paso poniéndonos al nivel de los que supieron darnos ejemplo en este ramo.

Haremos únicamente una observación de carácter general a los aficionados a las aves de raza, así españoles como americanos, ya que sin hacerla, el estudio del Standard les resultaría más bien perjudicial que ventajoso.

En el Standard se representan y describen los *tipos ideales*, es decir, aquellos en los que no existe ni el más pequeño defecto, de los que sólo

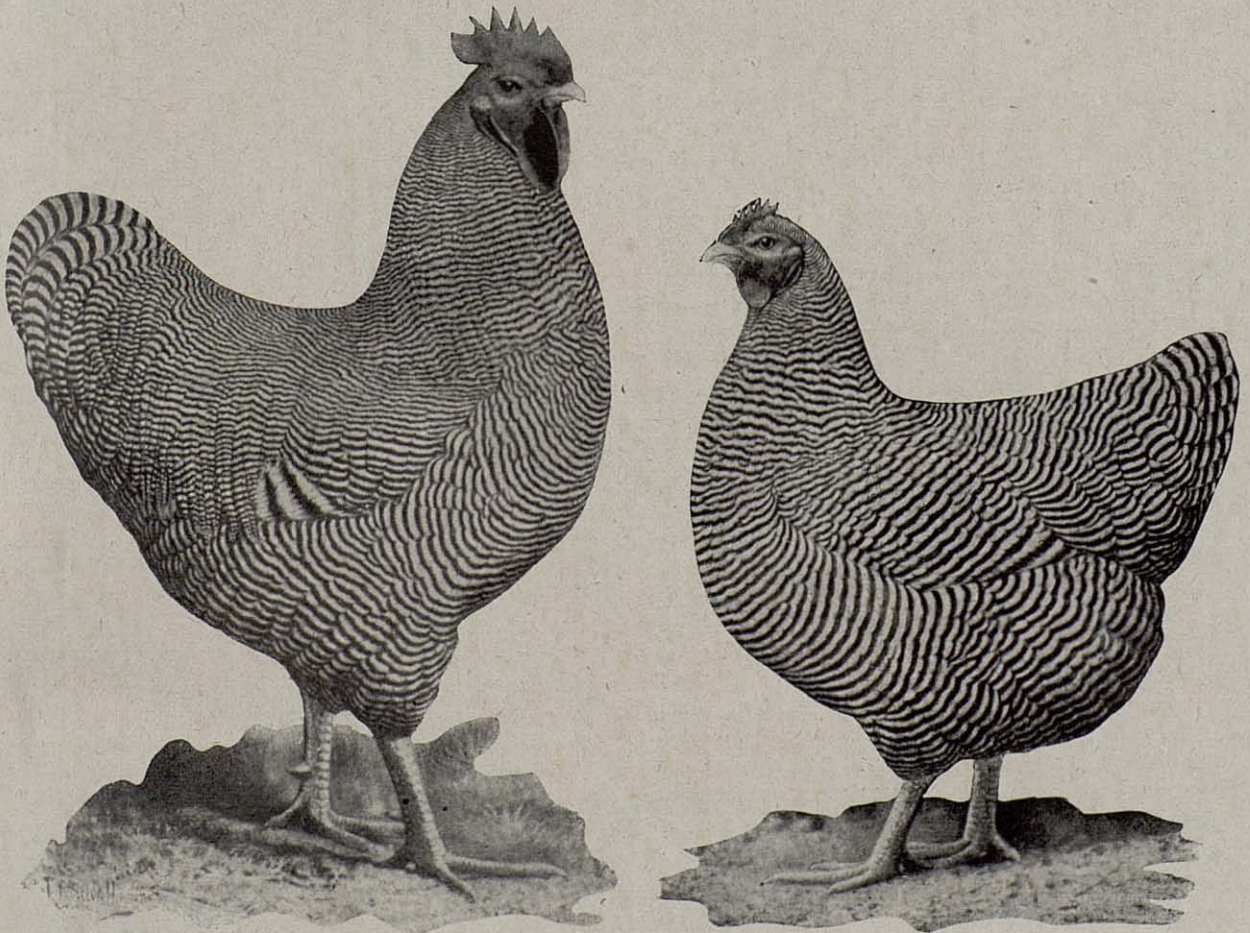
salen, a lo sumo, el 1 por 1,000, y por lo tanto no han de creer los lectores del "Standard de Perfección" que esos ejemplares se encuentren en el comercio a tanto el kilo.

Un tipo de perfección no se vende, y si se vende es al precio de un caballo de carreras; así, pues, no debe nunca creerse que han de verse reunidas todas las cualidades que el Standard señala en los ejemplares que se puedan adquirir, ni aun en categoría de aves *extra* o *selectas*.

El Standard sirve para ver y comprobar lo que el animal que se expone, o el que va a adquirirse, se aproxima al tipo de perfección decretado por los expertos; pero téngase bien presente que en cada país, el clima, la latitud, el medio general, los alimentos y los mayores o menores conocimientos de los avicultores, dan lugar a la aparición de variantes o modificaciones en las aves que bajo tales o cuales condiciones nacen, las que, sin ser defectuosas, acusan ciertas diferencias

con el Standard o Patrón. Así, pues, no cabe esperar que ningún animal puesto a la venta por el mejor y más escrupuloso criador, resulte ser un individuo de absoluta perfección, porque de serlo, ni a precio del oro se desprende de él un buen avicultor, como no sea después de verlo agraciado con premio de excelencia en una gran Exposición y cotizándolo a elevado precio, pero puede darse el caso que por perfeccionamiento natural o variante progresiva de aquel reproductor, nazca o llegue a descender un ejemplar perfecto, y el valor de éste compensa el trabajo de muchos años de selección y cuidados.

El aficionado o el criador tienen, pues, en el libro del "Standard de Perfección" una muestra, un patrón al que han de procurar se acerquen todas las aves que, año tras año, seleccione para la reproducción, y sólo de vez en cuando sobresaldrá algún descendiente perfecto que se ajustará por completo al Tipo de Perfección.



Gallo y Gallina Plymouth Rock barrado, tal como se presentan en los libros del Standard de Perfección mostrando el tipo ideal de cada raza



OYENDO A TODOS

SOBRE LA DEGENERACION DE LAS AVES REPRODUCTORAS Y PRODUCTORAS

La degeneración de las aves reproductoras y de las productoras, es decir, la falta de vigor que se suele observar entre las mismas y que se traduce en la degeneración del tipo y la mengua de la producción, reconoce diversas causas, que los Profesores norteamericanos Rice y Rogers han puntualizado del siguiente modo:

1.º *El abuso de la consanguinidad, sin fijarse en el vigor de los progenitores.*— Cuando se emplea el método consanguinista, es decir, la formación de los planteles de reproductores entre próximos parientes, cosa excelente para la conservación de un tipo de aves determinado, no siempre se eligen los reproductores más vigorosos, sino los más bonitos, y, como es natural, generación tras generación se va perdiendo el vigor, y la degeneración se manifiesta, como efecto de no haber sido eliminados a tiempo los reproductores poco vigorosos.

2.º El dar a la incubación huevos de pollonas cuya descendencia es menos vigorosa que la de gallinas viejas.

3.º El exceso de alimentación dada en otoño y en invierno para que las gallinas den más huevos en los meses de carestía, es decir, el empleo de procedimientos para anticipar o aumentar la puesta.

A las gallinas elegidas como reproductoras no hay que anticipársela ni que retrasársela, dejando que descansen en otoño y que den sus huevos en tiempo normal, es decir, en pleno invierno.

4.º El cautiverio o reclusión de los reproductores en parques de poca extensión. Los mejores reproductores son los que se tienen en el campo en plena libertad.

5.º El exceso de población en un mismo gallinero.

6.º La falta de cuidados en la incubación y crianza de las polladas.

7.º El abandono del criador, que no seleccionó debidamente sus reproductores eliminando los que no fueron muy vigorosos.

Como signos de vigor, Rice y Rogers señalan los siguientes:

1.º Movilidad, estar siempre correteando y nunca echadas, ni en las perchas.

2.º En los gallos, el cantar mucho, y en las gallinas, el continuo cacareo.

3.º El cuello poco largo, el pico fuerte, cabeza ancha, cuerpo doble y bien conformado, muslos y patas no muy largos y fuertes.

4.º En los polluelos, el fácil emplume y el desarrollo rápido y normal.

5.º La vista despierta y brillante.

6.º El plumaje reluciente.

7.º El andar firme y majestuoso y los movimientos ligeros y graciosos.

8.º La cresta y barbillas bien coloradas, o estas últimas blancas cuando así deban tenerlas.

Recuérdese todo esto al elegir los reproductores, y elimínense todos los individuos débiles, para conservar siempre la buena raza y evitar su degeneración.

LO QUE HARRY R. LEWIS DA COMO BUENA POSTURA NORMAL

A los que tanto preguntan cuál es la mejor raza de gallinas y cuántos huevos debe dar una buena ponedora, Harry R. Lewis, el conocido autor norteamericano, cuyo libro "Avicultura Productiva" ha sido ya vertido al español, contesta del siguiente modo:

"El número de huevos que da una gallina varía con la raza y con el individuo.

No se puede decir que una raza sea mejor que otra, pues no es precisamente en la raza, sino en la familia, donde radican las condiciones de ponedoras.

La puesta puede considerarse como buena en una gallina cuando el promedio por gallina es de 130 huevos por cabeza en doce meses, pues si algunas dieron 150, otras no dieron más que 100.

Háblase de familias de 200 huevos por cabeza, pero ello es de difícil asegurarse, pues aun cuando las hay notables por su producción, ello depende en mucho de la alimentación, del cuidado y de la selección.

Cuando más se pagan los huevos es en Diciembre, Enero y Febrero, meses en los cuales la producción debe ser de un 30 a un 33 por 100, es decir, que en un grupo de gallinas bien cuidadas han de recogerse una tercera parte de huevos sobre el número de cabezas que lo formen.

En primavera y principios de verano, la producción se puede conseguir hasta un 50 o un 60 por 100, y en algunos casos algo más, aunque por un corto período de tiempo (1).

Donde se tienen tan sólo de cinco a diez gallinas se recogen más huevos, y hay momentos en que la proporción es de 100 por 100.

En los gallineros industriales, cuando se consiguen promedios de 160 y 170 huevos por cabeza en doce meses, es cosa excepcional".

Concluiremos de lo dicho por el autor americano, que una puesta de 130 huevos por gallina es ya cosa buena, y eso lo dan en España las Prat y las Castellanas, a poco que se las atienda debidamente.

LA TEMPERATURA DEL CUERPO DE LAS GALLINAS CLUECAS

Hace ya muchos años que Mr. J. Campbell, avicultor norteamericano, dió a conocer sus investigaciones sobre la temperatura desarrollada por las gallinas cluecas.

Según ellas, en diversas pruebas encontró gallinas que sólo desarrollaron 98° Farhenheit, o sea 36'5 centígrados, y otras con 102° y 103°, llegando algunas a 105° Farhenheit, que representan 40'5 centígrados.

Las cluecas cuya temperatura osciló entre los 100° y 104°, esto es, 38 a 40 centígrados, dieron buenas incubaciones, especialmente las que con mayor firmeza se mantuvieron en los 102° y 103° Far (39 y 39'5 centígrados).

En los nidos cuyas cluecas dieron temperaturas inferiores a 100°, los embriones no llegaron a desarrollarse, y en aquellos cuya clueca llegó a acusar 105°, los embriones llegaron a desarrollarse, pero murieron todos por exceso de calor.

(1) Estos porcentajes concuerdan con los señalados en «Avicultura» de S. Castelló,—primera edición—que vió la luz en 1899, es decir, hace ya veintitrés años.

Esto mismo se ha venido observando en las incubaciones artificiales, pudiendo concluirse que las temperaturas normales y buenas para la incubación son las de 100° a 104° Far, esto es, en centígrados, 38 a 40, y en la incubación artificial se ve siempre que las mejores incubaciones son aquellas en las que la temperatura se mantiene en 102° y 103° Far, que representan 39 a 40 centígrados.

DEFECTOS QUE HAN DE RECORDARSE AL ELEGIR LOS REPRODUCTORES

Los Standards de Perfección, verdaderos *códigos* recopiladores de las leyes dictadas por las Sociedades y Clubs de avicultores, señalan como defectos generales los siguientes:

En la cabeza.—Crestas rugosas, mal conformadas, caídas en los gallos de cresta grande y derechas en las gallinas de razas meridionales; Apéndices o aletas laterales en la cresta y exceso o falta de dientes en las mismas, según los determine el Standard de la raza, y la falta de punta posterior en las razas de cresta doble o de rosa; Pico mal conformado; Orejillas de color distinto del que determine el Standard de la raza; Falta de moño, barba o patillas en las razas que deban tenerlos, así como mala conformación de éstos.

En el cuerpo.—Cuerpo mal conformado; Coloración defectuosa o impropia en la raza que se examina; Alas caídas; Colas torcidas y cola de ardilla; Dorso encorvado; Falta de plumas rectrices en la cola.

En las patas.—Coloración distinta de la que señale el Standard de la raza; Pie plano o pie de pato; Exceso o falta de dedos, según característica de la raza; Dedos torcidos; Muslos desplumados; Plumitas en las patas de las razas que deben tenerlas limpias, o sin plumas cuando se trate de razas que deben tenerlas.

En el peso.—En las razas en cuyo Standard se precisan los pesos, se da también como defecto el pesar un kilo más o menos del que el Standard señala para pollos ya formados y aves adultas.

Además de estos defectos salientes, cada raza tiene taras especiales que no descalifican en las Exposiciones, aunque rebajen su mérito individual.

En este momento del año en que todos los avicultores tienen polladas ya suficientemente desarrolladas para mostrar sus defectos, el criador atento a sus intereses y serio debe practicar una selección, dando al consumo o eliminando de la reproducción todas las aves defectuosas, conservando sólo las que no tengan defectos salientes, aun cuando se aprecien en ellas algunas taras de poca importancia no señaladas en la lista de defectos indicada por el Standard de Perfección.

LA AVICULTURA EN CHILE

En uno de nuestros primeros números recordábamos los entusiasmos avícolas chilenos, y lamentándonos de la falta de noticias de aquel país, decíamos ¡ojalá las tengamos pronto!, y éstas no se han hecho esperar.

Con pocas semanas de diferencia nos llegan los primeros números de dos nuevos periódicos de Avicultura que ven la luz en Santiago, la capital de aquel hermoso y fértil país.

Llevan por nombre *La Avicultura Industrial y Chile Avícola*, y ambos se nos presentan llenos de entusiasmos y de excelentes disposiciones en favor del progreso avícola.

Editan la primera el simpático avicultor japonés Ban Yamashita, ya antiguo conocido nuestro, que en 1915 hacía Avicultura intensiva en el Sur del país, y C. A. Finsterbusch, a quien vemos figurar como uno de los Directores de la "Asociación Chilena de Avicultores", editora del segundo de dichos periódicos, lo cual nos permite creer que esas revistas nacen como hermanas y que entre ambas reinará aquella unidad de miras necesaria en todos aquellos que persiguen o defienden algo bueno y de causa común.

Con verdadera satisfacción leemos *Chile Avícola y Avicultura Industrial*, que hallamos recomendables y bien presentados, deseándoles prosperidades y largos años de vida.

Su aparición nos complace grandemente, pues a raíz de aquellos entusiasmos que siguieron al Curso de Avicultura que nuestro Director dió en el Paraninfo de la Universidad de Santiago, en 1914, y a sus campañas de 1915, así como al cese de *América Avícola*, que aquél dejó fundada en dicha capital, siguió tal frialdad y tal abandono, que aquel periódico, que siguió dirigiendo durante un año nuestro buen amigo el Ingeniero agrónomo don Francisco Ullastres, tuvo que cesar en su publicación, y aparte la actuación particular de algunos, no se habló más en Chile de organizaciones avícolas, al punto de que llegamos a creer que nuestra campaña de fomento avícola habíase disipado como humo de paja.

Nos place habernos equivocado, pues no sólo consérvase el rescoldo de las hogueras de 1914 y 1915, sino que surgen nuevas iniciativas y nuevos entusiasmos, que parecen ser precursores de una era de verdadero progreso avícola en el país. Ello nos alegra, ya que formando parte de la gran familia hispanoamericana, hoy tan entusiasta por la Avicultura, los chilenos engruesan el efectivo de las filas en la Avicultura latina, que tan brillante papel ha de desempeñar en el Con-

greso y Exposición Mundiales de Avicultura que la Madre Patria convocará para el año de 1924.

Cierto es que, aparte algún nombre conocido (muy pocos, en la lista de los promotores del actual movimiento), no vemos figurar a los que en 1914 y 1915 aparecían como avicultores activos; pero aunque dignos siempre de que se les recuerde y considere como predecesores de aquél, otros vienen detrás que quizás alcancen lo que aquéllos no pudieron lograr, a pesar de su laboriosidad y de sus entusiasmos.

Chile Avícola nos trae la noticia de la constitución de la "Asociación Chilena de Avicultores", que preside don Carlos Camino, y de la cual es Vicepresidente don C. Concha, ocupando la Secretaría don E. E. Wurth, nombre que bien nos suena como recordatorio de otros de igual apellido que en 1914 aparecían en primera línea entre los avicultores de aquel país. Complétase la Junta con los nombres de Chr. Krüger y Eliodoro Durán, como Pro-secretario y Tesorero, y entre los llamados *Directores* (que suponemos Vocales de la Junta de Gobierno de la "Asociación"), figuran los Covarrubias, Finsterbusch, De Ramón, Correa, Quiroz, Santelices, Vrancken, Tudela, Muñoz Sabbé, Pincheira y Sierra.

Para el mejor funcionamiento del Directorio, se han nombrado las siguientes Comisiones: 1.^a Técnica y Exposiciones; 2.^a Imprenta y Biblioteca; 3.^a Propaganda y Conferencias; y 4.^a Registro y Pedigree.

El simple nombre de esas Comisiones revela la misión especial de cada una de ellas y da idea del programa que se propone desarrollar la nueva Institución, que cristalizará en los Concursos y Exposiciones, trabajos de investigación y divulgación técnica y práctica, lecturas instructivas o educativas y formación del Standard y Pedigree avícola chileno, con el cual los chilenos se disponen a empezar por lo que en muchos países se acaba, es decir, por saberse cómo han de juzgarse las aves en las Exposiciones, y por el establecimiento del libro-registro de las grandes y señaladas aves reproductoras.

Las dos nuevas publicaciones chilenas preséntanse doctrinales y amenas, y es de creer tendrán favorable acogida en el país.

Al enviarles nuestro saludo y nuestro abrazo de confraternidad, les rogamos se hagan eco de los recuerdos imborrables de la estancia de nuestro Director en aquel país, en cuya cartera de viajes encontramos interesantísimas notas que conservamos como recuerdo de su gratitud y afecto

a los chilenos, que tanto le agasajaron y que tan atentos y asiduos mostráronse en la campaña de fomento avícola que por el Gobierno de aquel país le fué confiada.

Loado sea Dios si el fruto de su trabajo y de sus afanes llegó a madurar y vino el momento de cosecharlo.

Mucho se ha progresado en estos últimos años, y día por día nos sorprenden las nuevas teorías, las prácticas modernas y los descubrimientos que, como fruto de incesantes labores, nos llegan no sólo de Norteamérica, sino de todos los confines de la tierra; pero no olviden los chilenos lo que nuestro Director les predicó en 1914, que bien pueden recordarlo en la lectura de sus conferencias, editadas en Santiago de Chile, en 1915, por él mismo, con subvención del Gobierno chileno, y que bajo el nombre de "Compendio de Avicultura" ha podido leerse en todas las Américas latinas.

La verdad es siempre una sola e inmutable; podrán surgir nuevos descubrimientos y prácticas más en armonía con el progreso de los tiempos, pero las verdades, el fruto de experiencias propias, clara y desinteresadamente expuestas en cátedra por un profesor sincero y esclavo de la misión que le fué confiada, perdura y será siempre la base de cuanto ulteriormente pueda surgir.

Animense los avicultores chilenos, como los de todos aquellos países que oyeron la palabra sincera y leal del Profesor Castelló, pero no olviden, los primeros, los nombres de don José J. A. Alexandri y don Carlos Charpín, Presidente y Secretario, respectivamente, de la "Asociación Agronómica de Chile", patrocinadora del Curso de Avicultura dictado por nuestro Director en 1914 en la Universidad de Santiago, ni el de don Alfredo Salles, iniciador del mismo, así como tampoco el de don Rafael Tagle, Presidente de la "Sociedad Nacional de Agricultura", y los de sus compañeros de Junta Directiva en 1915, que tanto hicieron por la conservación del ambiente creado por el Curso de Avicultura.

Mucho menos han de olvidar a los que en 1914 habíanse ya comenzado a constituir en entidad avícola y que en 1915 fundaron el "Centro Avi-

cola de Chile", que presidió don Ramón Mont, y entre los cuales recordamos a los señores Magnère, Moreno, Wurth (don Carlos y don Ernesto), Bustos, Sánchez, Polden, Sathrop, Díaz, Valdés, León, Osses, Shachttenbuk, Gómez, Espinola, Quiñones y Ullastres, este último continuador de la obra divulgadora del Prof. Castelló en la dirección de *América Avícola*, hasta la cesación del periódico.

Como recomendación especial hemos de decirles que en la Avicultura chilena habrá que recordar siempre con veneración los nombres de los doctores Rubén Bustos, de Santiago, y Enrique Moreno, de los Angeles, criadores y seleccionadores de *trintres colloncas* y *aretas* de Chile, encareciendo se siga su ejemplo y se vea de sostener aquellas razas típicas del país, especialmente las de aretes, que tanta admiración causaron en el Congreso Mundial de Avicultura de La Haya, que las bautizó bajo el nombre de *Gallus inauris*, procurando la producción de tipos que reúnan los aretes y la falta de cola, tal cual supo obtenerlas Rubén Bustos en 1914, aunque no dejamos de ver las dificultades que para ello han de tenerse, dada la escasez de esas *rara avis*.

Preciso es no olvidar tampoco a los señores Domingo Valdés, don Carlos Ramírez, Orrego Barros y Gutiérrez, distinguidos alumnos del Curso de Avicultura, que obtuvieron premio en los Concursos de Incubación artificial y de Crianza, y a doña Celia Valdés de Huidobro y señores Montserrat y Valdés, premiados en el de Memorias sobre Avicultura, pues así ellos como los señores Rojas Humeus y Echevarría, Director y Jefe de la Sección de Avicultura de la Quinta Normal, mucho hicieron con su laudable ejemplo y con sus trabajos en favor del progreso avícola nacional.

Felicitando y animando a los fundadores de la nueva entidad avícola chilena y de los nuevos periódicos, y enviando un expresivo recuerdo de nuestro Director a los viejos avicultores y a los numerosos alumnos que dejó en aquel país, esperamos recibir frecuentes noticias de su adelanto avícola, por cuyo bien formulamos los más fervientes votos.

NOTICIARIO AVÍCOLA MUNDIAL

ESPAÑA

EL COMITÉ EJECUTIVO DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA, EN FAVOR DE LA AVICULTURA MUNDIAL.

El día 4 del corriente reunióse en el Salón de Juntas de la Exposición de Barcelona el Comité Ejecutivo de la misma, bajo la presidencia del Comisario Regio don Juan Pich y Pon, con asistencia del Alcalde de Barcelona, señor Marqués de Alella, y previo informe favorable de la Sección de Exposiciones especializadas y del Arquitecto Director general de obras de la Exposición, acordóse tomar en consideración el proyecto formulado ante el mismo por la Dirección de la "Real Escuela Oficial de Avicultura", de Arenys de Mar; abrir un crédito de 100,000 pesetas con destino a los gastos que originen el Congreso y la Exposición Mundiales de Avicultura de 1924, y prestar a los mismos su más firme y decidida cooperación.

EN LOS MINISTERIOS DE ESTADO Y DE FOMENTO

En los Ministerios de Estado y de Fomento aumenta el interés en favor del Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura, y se espera únicamente la comunicación oficial de la "International Association", de Londres, dándoles cuenta del acuerdo definitivo en favor de España y en especial de Barcelona, para proceder a la constitución de los Comités Ejecutivos del Congreso y de la Exposición, que, por especial designación de la "International Association", serán presididos, el del Congreso, por el Profesor don Salvador Castelló, Director de la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura", y el segundo, por el Duque de Bailén, como Presidente de la "Asociación General de Ganaderos del Reino".

Una vez constituidos dichos Comités, el Ministerio de Estado circulará las invitaciones de España a los países amigos, en la forma diplomática establecida.

EXTRANJERO

FRANCIA

En París ha comenzado a publicarse una interesante revista mensual, que lleva el nombre de *Revue de Zootechnie et des Eleveurs* (*Revista de Zootecnia y de los Ganaderos*), fundada y costeada por el doctor Enrique de Rothschild, el hombre de ciencia y conocido millonario que destina gran parte de su fortuna a la ciencia, y de una manera especial al fomento de la Ganadería y de la Avicultura, a base del estudio y de la divulgación de la Zootecnia, como fundamento de aquéllas.

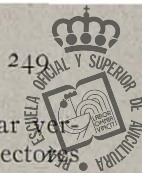
El doctor Enrique de Rothschild, en su grandiosa finca de Vaulx-de-Cernay (Sena y Oise), ha puesto a disposición de los hombres de ciencia que le secundan, todos los elementos de trabajo que puedan serles necesarios, y por lo que afecta a la Avicultura, sabido es que montó de su propio peculio los gallineros en que vienen celebrándose en Francia los Concursos oficiales de puesta de huevos y una Sección de Avicultura experimental de la que emanan sólidas y prácticas enseñanzas.

Dirige la *Revista de Zootechnie y de los Criadores*, M. Lepland, Ingeniero agrónomo y Director del "Centro Nacional de Zootecnia", de Vaulx-de-Cernay, siendo sus redactores jefes los Profesores Charles Voitellier, del "Instituto Nacional de Agronomía", de París, y P. Dechambre, de la "Escuela Nacional de Agricultura", de Grignon.

En calidad de Secretarios generales figuran el Ingeniero agrónomo A. Grau y el Ingeniero agrícola C. Legendre; como Secretario de la Dirección, el Ingeniero agrícola A. Garnier, y como Secretario para la Sección extranjera, M. E. Collin.

La Redacción hállase establecida en París (24, rue de Londres), siendo el precio de la suscripción para el extranjero el de 45 francos por un año, 28 por seis meses y 17 por tres, no vendiéndose números sueltos.

El doctor de Rothschild, además de poner al frente de su revista hombres de tanto saber como los mencionados, ha querido, además, que el periódico funcionara bajo el patronato de un Comité de altas y conocidas personalidades, entre las cuales aparecen los nombres de cuantos en Francia



se han significado por su amor a las cosas del campo y en la defensa de los intereses agropecuarios del país en el Gobierno y las Cámaras.

La revista se publica en 8.º mayor, en papel couché y con excelentes grabados, pudiendo asegurarse que, en materias de Zootecnia, es la mejor y la más bien presentada de cuantas ven la luz en ambos Continentes.

De su último número tomamos el resultado del octavo período de cuatro semanas en el Concurso de puesta del presente año, en el que siguen llevando delantera el lote de Bresse negra de monsieur Molle-Elías, que ha dado ya 596 huevos, siguiéndole el de Wyandottes blancas de Pierre Passy con 555, el de Leghorn blanca del Conde de Antichamp con 546 y el Boubourgs (raza regional francesa) de René Garry con 396.

El doctor de Rothschild y sus colaboradores son dignos de los mayores elogios por el esfuerzo que representa esa publicación ejemplar, a la que debieran suscribirse todos los ganaderos amantes del estudio y deseosos de estar al corriente del progreso moderno.

ITALIA

En Génova va a constituirse una Sociedad anónima cooperativa que girará bajo el nombre de "Instituto Nacional de Pollicultura Industrial", cuya finalidad es dar impulso a la Avicultura utilitaria o industrial por medio de la producción intensiva de huevos y aves para el consumo y generalizando la crianza de buenas razas, así como la divulgación de la enseñanza avícola teórica, práctica y comercial.

La nueva Sociedad ha emitido acciones de 100 liras cada una, desembolsables en su totalidad.

La Sociedad comenzará a funcionar en el momento que quede cubierta la emisión de sus 1,000 primeras acciones, es decir, cuando disponga de 100,000 liras.

Las acciones serán transferibles y reembolsado su importe en el caso de expulsión del accionista o de la muerte del mismo, si así lo piden sus herederos.

— La "F. I. P. e C." ("Federación Italiana Pollicultura e Coniglicultura"), de cuya fundación dimos cuenta en el número anterior, ha convocado a las Sociedades y avicultores aislados que la constituyen, a una Asamblea o Congreso Nacional, que se celebrará en la ciudad de Asti en los días 22 al 29 del próximo mes de Octubre.

Dicha Federación ha honrado a nuestro Director nombrándole Miembro Honorario de la misma.

El Profesor Castelló ha agradecido vivamente la distinción de que ha sido objeto, y se propone trasladarse en breve a Italia, para ponerse en

contacto inmediato con la Federación y dar verbalmente las gracias a los elementos directores de la Avicultura italiana.

El viaje tendrá lugar probablemente en Octubre, con motivo del Congreso y de la Exposición de Avicultura, Cunicultura y Apicultura, que, coincidiendo con aquél, tendrá lugar en la ciudad de Asti.

— La simpática revista italiana *Bassa-Corte* ha cambiado su nombre, trocándolo por el de *Revista de los Criadores de Italia*, siguiendo en su dirección el Sig. Ferruccio Frau-Sanna.

En su número de Julio, dicha revista comienza a publicar la traducción al italiano del "Catecismo del Avicultor", del Profesor Castelló, previa la correspondiente autorización especial y el beneplácito del mismo, oportunamente concedido.

ARGENTINA

La Prensa avícola argentina sigue ocupándose con interés de las gallinas chilenas de huevos azules, dadas a conocer en el Congreso Mundial de Avicultura en su raza de Aretes, bautizada en aquél bajo el nombre de *Gallus inauris*.

En el núm. 39 de la revista *Aves, Conejos y Abejas*, un avicultor chileno, don Félix San Martín, publica un interesantísimo artículo sobre la gallina Araucana gris, cuca, o *franciscana*, coloración que allá en Chile llaman *castellana*, como en la Argentina y Uruguay la llaman *batarás*, la cual da huevos azules, como tantísima gallina chilena, por lo cual el articulista la confunde, sin duda, con el *Gallus inauris*, es decir, con la gallina de Aretes chilena que describió nuestro Director en La Haya.

Contestaremos muy gustosos en otro número al amable y correcto escrito del señor de San Martín.

— En Rosario de Santa Fe ha terminado el Primer Concurso argentino de gallinas ponedoras, del cual publicamos ya algunos datos en el número anterior y del que daremos amplia información en el próximo número, adelantando, en el presente, que una vez más las Prat mantuvieron el buen cartel que han logrado alcanzar en Sur de América, siendo para esa raza española el mayor éxito del certamen.

En Buenos Aires ha tenido lugar la Exposición de la "Sociedad Rural Argentina", en su local de Exposiciones de Palermo.

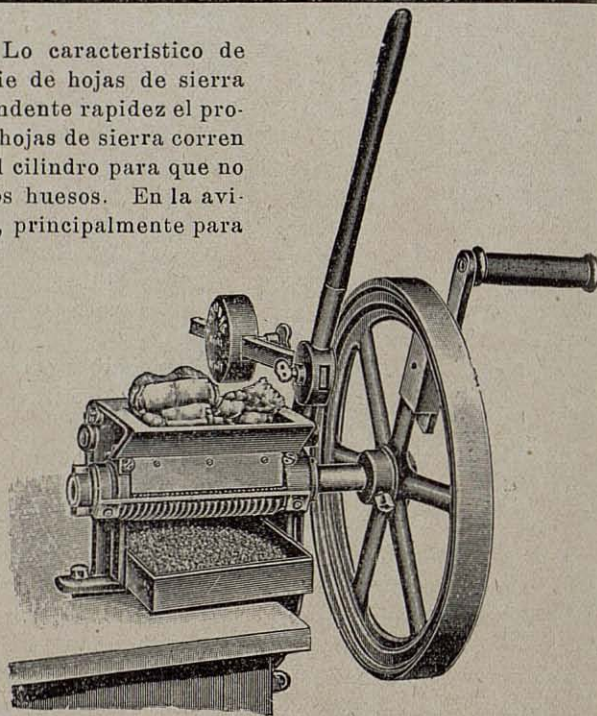
También se ha celebrado la Segunda Exposición Clásica de la "Asociación de Criadores de Aves, Conejos y Abejas", de la que esperamos poder dar cuenta en el próximo número.

MATTHS GRUBER, APARTADO 185, BILBAO

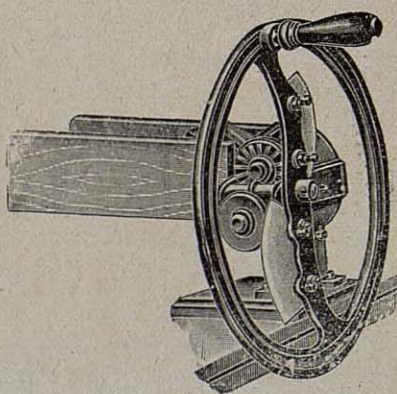
TELEGRAMAS: GRUBER IPARRAGUIRRE-BILBAO

ALMACÉN: ALAM. S. MAMÉS, 33

“EUREKA” Molinos para huesos.— Lo característico de estos molinos es el cilindro, formado por una serie de hojas de sierra onduladas, las cuales cortan y trituran con sorprendente rapidez el producto sometido a su acción. Por en medio de las hojas de sierra corren unos dedos de acero que limpian continuamente el cilindro para que no se atasque con la grasa y las fibras pegadas a los huesos. En la avicultura es donde más empleo tienen estos molinos, principalmente para hacer harina gruesa de huesos, completamente libre de esquirlas. Nadie, por poco entendido que sea en estos asuntos, puede dudar del gran valor que tienen los huesos molidos como pienso para cualquier clase de animales domésticos, toda vez que el primer elemento que esos necesitan para la formación de los huesos, es el fosfato de cal. Para las aves de corral, sobre todo, los huesos frescos molidos son el alimento ideal; tanto que del empleo del mismo depende casi el éxito del negocio de la cría de aves. Pida V. el catálogo «Eureka», a Matths Gruber, Apartado 185, Bilbao.

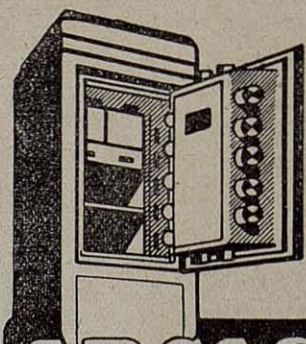


Corta-verduras para Granjas Avícolas.— Si los huesos molidos son el alimento más poderoso para las aves de corral, no es me-



nos verdad que éstas necesitan también algo de verduras para su debida alimentación. Esto lo tienen reconocido los entendidos en la materia. Hasta la fecha faltaba un aparato práctico y económico para cortar las verduras, pero este problema ha quedado resuelto con nuestra corta-verduras, con avance automático.

Además de las arcas de caudales, una de las especialidades de la casa son nuestras cajas para empotrar, las cuales han tenido un éxito inmenso. Una caja de estas, con puerta incombustible y a prueba de ladrones, una vez empotrada en la pared, es un medio económico y seguro para guardar documentos y libros contra incendios y objetos de valor contra robos. Fabricamos estas cajas en todos los tamaños y a los interesados mandaremos gratuitamente nuestro prospecto número 4 que contiene amplios detalles y los precios.



SÓLIDA CONSTRUCCIÓN

ADMIRABLE FUNCIONAMIENTO

PIDA OFERTA

ARCAS
PARA CAUDALES
CAJAS MURALES
PEDID CATALOGO
A MATTHS. GRUBER
APARTADO 185 BILBAO